



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**ESTUDIO DE LA INFLUENCIA DE LA RELIGION
EN EL AUTOCONCEPTO DE LOS NIÑOS.**

T E S I S P R O F E S I O N A L
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :
L I C E N C I A D O E N P S I C O L O G I A
P R E S E N T A N :
A L I C I A S E V I L L A C O L I N
M A . C R I S T I N A G O V E A P R I E G O

Director de Tesis: Lic. Ma. Cristina Heredia Ancona

Director de la Facultad: Mtro. Javier Urbina Soria



México, D. F.

1991

FALLA DE CRIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción	1
CAPITULO I RELIGION	4
1.1 Origen y Función de la Religión	8
1.2 Valores y Moral	13
1.3 Catolicismo	16
1.4 Papel de la Iglesia en la Socialización del Niño	19
1.5 Como Vive el Mexicano su Religión	20
1.6 Escuelas Católicas y Laicas	22
CAPITULO II AUTOCONCEPTO	25
2.1 Importancia del Autoconcepto	25
2.2 Autoconcepto	27
2.3 Autoestima	34
2.4 Personalidad	37
2.5 Desarrollo del Autoconcepto	43
2.6 Autoconcepto, Clase Social y Sexo	44
2.7 Autoconcepto del Mexicano	47
2.8 Estudios de Autoconcepto	49
CAPITULO III NIÑEZ	53
3.1 Desarrollo de la Personalidad	54
3.2 Autoconcepto del Niño	61
3.3 Religión en el Niño	64

CAPITULO IV METODOLOGIA	67
4 Planteamiento del Problema	67
4.1 Hipótesis Conceptual	68
4.2 Hipótesis de Trabajo	69
4.3 Hipótesis Estadísticas	73
4.4 Tipo de Investigación	78
4.5 Definición Operacional de Variables	79
4.6 Población	79
4.7 Muestra	81
4.8 Sujetos	81
4.9 Escenario	82
4.10 Instrumentos	82
4.11 Procedimiento	84
CAPITULO V RESULTADOS	86
5.1 Análisis de la Población	87
CAPITULO VI DISCUSION Y CONCLUSIONES	106
CAPITULO VII LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	114
ANEXOS	116
BIBLIOGRAFIA	121

INTRODUCCION

Se ha observado que en un medio ambiente común, en donde la mayor parte de los niños tienen las mismas oportunidades hay notables diferencias en las actitudes para el logro de metas y hay aún quienes parecen no tener metas, de entre todos los factores que puedan intervenir en esta situación, el autoconcepto tiene un lugar relevante.

El autoconcepto es un tema que poco a poco ha adquirido gran importancia entre los psicólogos, es considerado el centro de la personalidad y le confiere equilibrio y estabilidad. Tamayo (1982), lo considera una de las más recientes y significativas interpretaciones de la personalidad humana. Considerando la importancia que tiene el autoconcepto en el desarrollo del niño, nos hemos preguntado si el conocimiento y la posible práctica de normas morales, reforzadas en las escuelas católicas tiene alguna repercusión en el autoconcepto, tomando en cuenta la temprana edad en la que recibe esta influencia y el estar en el medio social que proporciona la escuela primaria.

Ya que el autoconcepto es un proceso psicológico de contenido social, el papel de los otros en la percepción de su mismo es fundamental pues a través de las imágenes que los otros le reflejan, el individuo se descubre y se reconoce, de hecho en to

da relación significativa y social influye en el autoconcepto; la región de origen, la familia, el nivel socioeconómico, la religión y la identidad sexual, son elementos que lo influyen en distintas dimensiones.

En los niños el influjo de los progenitores es determinante en la formación del autoconcepto, se sabe que la indicación suave y consistente entre lo bueno y lo malo, así como el trato amoroso y responsable que los padres pueden dar a los hijos, tiene repercusión considerable en la salud física y emocional del niño.

"La primera forma indirecta de autoconocimiento del hombre es, -dice Feuerbach (1957)- la religión". Las cualidades positivas o negativas puestas en los dioses, son proyecciones inconscientes de deseos reprimidos, estas características, puestas en los dioses provienen del propio conocimiento del interior.

La religión surge como una necesidad básica de amparo y da al hombre fortaleza y seguridad, es considerada un valor universal, da pautas de moralidad y comportamiento; proporciona además elementos de identidad y obstaculiza impulsos antisociales situación que puede llevar al niño a sentirse más aceptado e identificado en su medio ambiente social.

Para saber si el autoconcepto del niño, tan vulnerable a su medio ambiente es trascendido de manera significativa por el reforzamiento de sus valores religiosos en la escuela, se llevó a cabo una investigación con niños católicos que asisten a escuelas católicas y a escuelas laicas.

Para eliminar la posibilidad de que el autoconcepto esté influido por criterios tan dados en nuestra cultura como son el valor que se da al nivel socioeconómico y la llamada "superioridad" del sexo masculino, se hicieron subdivisiones en esta comparación con la finalidad de que se pueda precisar con mayor exactitud si la religión como portadora de valores morales es la que contribuye a las diferencias del autoconcepto de esta población.

El presente estudio se hizo con la finalidad de saber si una mayor reiteración de los valores morales, -de los que en parte la religión es portadora- afectan de manera significativa el autoconcepto del niño, ahora que en nuestro medio se habla tanto de corrupción y de pérdida de valores.

CAPITULO I

RELIGION

1 RELIGION

Entre las producciones culturales y básicas que el hombre ha creado está la religión, desde tiempos remotos y en cualquier región en la tierra donde éste ha aparecido encontramos vestigios de contenido religioso. Creer en algo es una necesidad que se manifiesta en los principios históricos de la humanidad que ha creado sistemas cada vez más complejos y cada vez más perfectos; desde dioses crueles y vengativos que corresponden a su propio estado de barbarie hasta los sentimientos más espirituales de hombres que tratan de dignificar la índole humana.

El hombre al no comprender los acontecimientos del medio en que nace, y en base a sus razonamientos se preocupa por explicarlos en un contexto que le resulte aceptable y por lo tanto los pueda manejar. Estos fenómenos los ubica en un sistema de orientación y éste lo da la religión. Mientras el hombre se sintió plenamente identificado con la naturaleza, sus dioses formaron parte de la naturaleza. Cuando adquirió, como artesa no una habilidad mayor hizo ídolos de piedra, de madera o de

oro. Tras nuevos desarrollos y después de haber adquirido con ciencia más clara de su propia fuerza, sus dioses tomaron la forma de una "Gran Madre" nutricia y protectora. Finalmente, empezó a adorar a dioses paternos, representantes de la ra zón, los principios de la ley. (2)

El hombre necesita una orientación una devoción e ideales que sobrepasen sus propósitos egoístas. Sin un fin, sin un obje tivo, sin un ideal el hombre seguiría perdido en las dicotomías de la existencia.

Para nuestro estudio elegimos la definición de religión de Erich Fromm (1950) debido a que habla de que es un sistema de pensamientos y acciones, siendo estos, dos elementos que favo recen la formación del autoconcepto pues a través de la fefe xión se actúa conforme a los principios que da la religión que es un parámetro para lo que somos y lo que deseamos ser.

Esta definición de religión es la siguiente:

"Un sistema de pensamientos y acciones constituí do en torno a Dios y a las fuerzas sobrenatura les, compartidas por un grupo, que da al indivi duo una orientación y un objeto de devoción"

2 Fromm, E. Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea. 10a. reimpresión 1974 México. Ed. Fondo de Cultura Económico -- Pág. 49

La necesidad de tal sistema es, según Fromm, parte intrínseca de la naturaleza humana. No existe hombre sin una necesidad religiosa en el sentido indicado y al mismo tiempo esa necesidad es la fuerza más grande que lo moviliza, no obstante, la religión puede llevar a cada hombre al desarrollo o la destrucción del amor, a la dominación o a la fraternidad, aumentar su razonamiento o inhibirlo.

Fromm, (1956) clasificó las religiones en autoritarias y humanistas.

La religión autoritaria es la que exige al hombre que reconozca la existencia de un poder superior e invisible que domine su destino y al que le debe obediencia, en ella se destaca también que el hombre está dominado por un poder fuera de él, y que por sumisión se le debe obediencia... postulando ideales tan abstractos y distantes que apenas tienen relación con la vida real de los seres reales y que estos ideales tan distantes suelen sacrificar la vida y la felicidad de las gentes.

La religión humanista, por el contrario tiene como centro al hombre y sus poderes. En ella, el ser humano tiene que desarrollar su posición y relación con los demás hombres y el universo. Tiene que comprender la limitación de sus potencialidades, así como desarrollar su capacidad de amor por los demás y por sí mismo y experimentar solidaridad hacia todos los seres vivos.

La experiencia religiosa de este tipo de religión es la experiencia de la universalidad con todo, basada en la relación del uno con el mundo. La finalidad del hombre en esta relación es ligar la mayor fuerza, no la mayor impotencia; la virtud es la autorrealización basada en la propia experiencia del pensamiento.

Acerca de la forma en la que Erich Fromm (1950) clasifica las religiones consideramos, que entre quienes profesan la religión católica se dan las dos posibilidades, la forma autoritaria y la humanista, que son más bien una interpretación individual, esta interpretación es la manera de vivir la religión de cada quien, de acuerdo a los factores medio ambientales y necesidades internas, por ejemplo, decir "castigo de Dios" corresponde a una concepción autoritaria y hablar de que "Dios da libre albedrío" es una concepción humanista, y ambos son principios presentes en las creencias populares de la religión católica y presentes aún en la misma persona que toma un sentido autoritario o un sentido humanista según la necesidad del momento.

La religión sirve como medio de identidad en el hombre dándole valores que contribuyen a formar su autoconcepto y creencias acerca de su destino. Su participación en los rituales le da características de identidad afectando en cuanto a quién es y qué es.

Feverbach, dice que "la religión es la primera forma indirecta de autoconocimiento del hombre", (4) por lo que se considera que al poner cualidades positivas o negativas en los dioses se están proyectando los deseos inconscientes o reprimidos, la agresividad es una prueba de ello, el hombre tiene tanto temor de agredir como de ser agredido. No se puede menos que considerar que todas las características puestas en los dioses provienen del propio conocimiento de su interior. Otra prueba de que el hombre se proyecta en sus dioses lo constituye el proceso cultural universal, pues de acuerdo con el desarrollo espiritual del hombre, las religiones y sus formas de interpretar las se acercan cada vez más al humanismo.

1.1 ORIGEN Y FUNCION DE LA RELIGION

El problema de la existencia humana único en toda la naturaleza. El hombre está rodeado por contradicciones polares, desea libertad pero también quiere seguridad. La necesidad de encontrar soluciones siempre nuevas para las contradicciones de su existencia, de encontrar formas cada vez más elevadas de unidad con la naturaleza, con su prójimo y consigo mismo, lo logra a través de la razón, cuanto más desarrollado le resulta

4 Citado por O'dea, F. T. Sociología de la Religión. reim
presión. México. Ed. Trillas. Pág. 49

su sistema de orientación más se aproxima a la realidad. Esta orientación puede ser ilusoria o real y satisface su necesidad de un cuadro que para él tenga sentido, ya sea que crea en el poder de un animal totem, de un dios o en la superioridad del destino de su raza, queda satisfecha su necesidad de una estructura orientadora, base de todas las religiones. (5)

La religión tiene su origen, según Freud (6) en la impotencia del hombre para enfrentarse a las fuerzas naturales exteriores y las fuerzas instintivas interiores. Surge en una etapa primitiva del desarrollo humano, cuando el hombre no puede aún usar la razón para enfrentarse a fenómenos naturales, lo hace mediante "contraefectos" y mediante otras fuerzas emocionales cuya función es suprimir y dominar lo que el hombre es incapaz de hacer frente racionalmente.

Ahora bien, si la religión, tiene su origen en la impotencia del hombre y esta surge como la consecuencia de una necesidad básica de amparo, necesidad presente en la naturaleza humana, consideramos que la religión viene a dar al hombre fortaleza y seguridad, necesarias para un mejor desarrollo psíquico. Esta fortaleza y seguridad se manifiesta quizá después de una ora

5 Citado por Bischof, L. S. Interpretación de las Teorías de la Personalidad. 1ra. edición en español 1973. México Ed. Trillas. Pág 51

6 Citado por Fromm. E. Psicoanálisis y Religión. (s. ed.) Argentina. Ed. Psique. (1975) Pág 24

ción o súplica con la cual se recupera la confianza o después de un acontecimiento interpretado como "ayuda de Dios" o cuando un acontecimiento es negativo o doloroso y comunica impotencia o humillación se dice, con ánimo resignado "Dios sabe por que".

Allport (1963) nos plantea "que hay dos puntos presentes en todas las religiones, la fé y el amor" (7), acerca de la fe, se puede decir que se trata de "una aceptación firme de orden psicológico acerca de una creencia" (8). Esta fé es una confianza en que ocurra lo que se desea que ocurra y nos da cierta seguridad durante el espacio temporal en el que el hecho se de o no. En cuanto al amor, es un sentimiento de solidaridad que en su mejor forma, es primero con nosotros y después con el prójimo en un sentimiento místico de unión, no obstante lo cual ha de dar independencia y fortaleza. El amor lleva a comprender las alegrías, las penas y las satisfacciones de la vida. La premisa "Amarás a tu prójimo como a tí mismo", que aparece en el Nuevo Testamento, utilizada frecuentemente entre los católicos implica que ya hay un amor del individuo para sí mismo, cumplido lo cual puede amar a los demás, situación que lleva a la

7 Allport, G. w. Desarrollo y Cambio. 1ra. impresión en español 1985. México. Ed. Paidós Pag. 120

8 Dorsch, T. Diccionario de Psicología. Barcelona España. Ed Herder. 1975 Pág. 760

productividad; pues satisfechas las necesidades primarias se puede llegar a ser productivo. Fromm, nos dice que "la productividad es una actitud de la cual es capaz todo ser humano, a menos que esté mental o emocionalmente impedido". (9)

La religión según Fromm (1966), desempeña una función triple::

- a) Para toda la humanidad, consuelo por las privaciones que impone la vida.
- b) Para la mayoría de los hombres, estímulos para aceptar emocionalmente su situación de clase.
- c) Para la mayoría, alivio de los sentimientos de culpa causados por el sufrimiento de aquellos a quienes oprime. (10)

Otra función de la religión, es que lleva al individuo a identificarse con su grupo, lo vincula con la sociedad y fortalece su moral.

Desde el punto de vista moral, la religión obstaculiza impul

9 Fromm, E. Ética y Psicoanálisis. 13a. reimpresión. 1985 México. Ed. Fondo de Cultura Económica. Pág. 100

10 Fromm, E. Dogma de Cristo. 1ra. impresión en español 1984 Buenos Aires, Argentina. Ed. Psiqué. Pág. 27

sos antisociales o por lo menos los mantiene, mayoritariamente en un nivel tolerable pues, como dice O'dea, "la cultura re quiere de cierta medida de cohesión y el hombre por naturaleza no es amante del trabajo ni los razonamientos sirven contra sus pasiones". (11)

La religión como parte de la cultura, hace sentirse protegidos a sus fieles, cuando el razonamiento y fuerza no permiten logros se recurre a la religión poniéndose "en manos de Dios" ya la falta de defensa no paraliza pues las esperanzas y fuerzas vuelven a renacer al recurrir a la religión, pero esto puede ser también una desventaja pues si bien, la magia alivia una tensión emocional impide por otra parte el desarrollo de mejores técnicas racionales. Ya que hablamos de desventajas consideramos oportuno hablar de las contrapartes de las funciones de la religión que mencionamos, por ejemplo, si bien la religión ayuda al hombre a aceptar su situación de clase, puede en cambio inhibir la protesta de sus frustraciones y despojos que podría ser benéfico para su desarrollo. Así mismo la religión al aliviar los sentimientos de culpa impide que el hombre asuma su responsabilidad individual y su autodirección.

11 O'dea. Op. Cit. Págs. 48 y 49

1.2 VALORES Y MORAL

La religión, considerada como un valor universal, nos da pautas de moralidad y comportamiento dentro de nuestra sociedad, está por ello íntimamente ligada a la ética, que es la parte de la filosofía que trata de las obligaciones del hombre; y que Fromm la define como "el cuerpo de normas para el logro de resultados excelentes en la ejecución del arte de vivir". (12)

El hombre busca una forma de vivir de acuerdo a su propia naturaleza, plantea sus metas y para su logro, establece normas. Estas, desde el punto de vista humanista, se basan en las necesidades sociales del hombre; los diez mandamientos del judaísmo y el cristianismo, por ejemplo, "son deberes religiosos, algunos de los cuales, al mismo tiempo, son morales. El mandamiento de adorar a un único Dios, es solamente religioso pero el mandamiento de no robar y otros, son de orden moral", (13) necesarios para la salud mental, por ejemplo, en una familia en la que no hay normas que seguir aparece la desintegración psíquica y moral de sus integrantes.

Durkheim, nos hace referencia a dos tipos de moral, denomina

Fromm. Op. Cit. Pág. 32

- 13 Farson, T. y otros. Sociología de la Religión y la Moral. Buenos Aires. Ed. Paidós 1968. Pág. 229.

dos en términos de "bien" y "deber", éste último es el moral, concebido como una autoridad a la cual le debemos obediencia por ese solo hecho, mientras que el "bien" es concebido como algo que atrae la voluntad y provoca la espontaneidad y el deseo. El "deber" es la sociedad que nos impone reglas y fija límites a nuestra naturaleza, por ejemplo, respetar la vida de los demás; mientras que el "bien" es la sociedad como realidad más rica a la cual no podemos ligarnos sin que resulte un enriquecimiento de nuestro ser. (14)

La moralidad se establece en la personalidad desde la infancia en la entidad que Freud llama superyo, a través de las prohibiciones y juicios de los padres, pues el niño, no sabe, naturalmente, qué es bueno y qué es malo, "la única conciencia presente en el niño es la obligación". (15)

Estas prohibiciones son fortalecidas posteriormente por la sociedad, el "tengo que", en el mejor de los casos se convierte en "debo", es decir, ahora el niño empieza a tener su propia guía.

El yo, por otra parte, modifica el impulso instintivo y cuan

14 Durkheim, E. La Educación Moral. México. Ed. Colofon (s. f). Pág. 110

15 Allport, G. W. La Personalidad. Barcelona, España. Ed. Herder 1963. Pág. 169

do permite la descarga de emociones o sentimientos en forma adecuada puede llevar al individuo al reconocimiento y prestigio social, a través de lo que Freud llamó "sublimación".

Esto nos lleva a concluir que si los impulsos, de alguna manera reprimidos se canalizan adecuadamente a través del yo, pueden llegar a ponerse al servicio de la sociedad cuando se es adulto, mientras que en los niños, estos impulsos, parcialmente reprimidos, afloran en forma lúdica; pueden por ejemplo, jugar a policías y ladrones, donde los policías subliman la agresión y los ladrones, que han roto las normas deben pagar.

Por todo esto consideramos que el superyo, como agente altamente socializador y moral de la personalidad ayuda al desarrollo del individuo en la medida en que el yo logra una interiorización adecuada de las normas de los padres y la cultura en general.

Cabe agregar que, las normas y valores que se transmiten de una generación a otra, ocurren por un fenómeno que Freud llama "identificación".

A este respecto, Andrade P. (16) nos habla de dos puntos impor

16 Andrade, P. P. (1979) Relación entre el Medio Ambiente Familiar, Grupo de Amigos y Delincuencia Juvenil. Tesis de Licenciatura UNAM. Pág. 185

tantes: "hay continuidad de la conciencia en generaciones sucesivas, es decir, la aparición de los valores de los padres en los hijos y que, en los niños la institución de identidades sexuales biológicas, los lleva a tener valores, deseos y modelos de su propio sexo".

Los valores que se transmiten de una generación a otra entre otras cosas, se ven reflejados en el hecho de que los padres eligen escuelas para sus hijos, de acuerdo a su propia ideología. Es ésta una situación que nosotras tomamos en cuenta para la elección de nuestros sujetos, pues en términos generales asisten a escuelas católicas o laicas según el criterio de los padres.

1.3 CATOLICISMO

La religión católica, como la mayor parte de las religiones occidentales tiene sus fundamentos en la Biblia, que al decir de sí misma, trata de la revelación entre Dios y el hombre.

Biblia, significa colección de libros, consta de 45 libros escritos antes de la era de Cristo (Antiguo Testamento) y 27 libros escritos después, (Nuevo Testamento). (17)

17 Torres, I. A. traductor (1976) Biblia. Buenos Aires, Argentina. Ed. Bopena. Pág. IV

El Antiguo Testamento expresa exclusivamente los principios de justicia y venganza en contraste con el Nuevo Testamento, que es la preparación para la venida de Cristo y representa los principios de amor y misericordia. (18)

Estos libros que integran la Biblia, considera la Iglesia Católica, son de inspiración divina y se reserva la autorización para considerar la autenticidad en su contenido en lo que considera que Dios hace revelaciones a su pueblo, preparándolo como dijimos antes, para la venida de Jesús, con cuyo acontecimiento la revelación se completa.

En la Biblia está contenido lo que quiso Dios dar al género humano para pensar, corregir, instruir en la justicia a fin de que el hombre de Dios sea perfecto. (19)

La religión católica, se desarrollo en comunidad con la Sede en Roma, al margen de la Iglesia Ortodoxa y de las diversas Iglesias Protestantes de la Reforma del siglo XVI.

"Católico", es una palabra griega que significa universal, significando con ello que esta creencia había de ser no solo para

18 Fromm, E. Y Seréis Como Dioses. 1ra. impresión en español. México. Ed. Paidós. Pág. 11

19 Torres. Op. Cit. Pág. IV

una raza o una nación sino para todo el mundo. (20)

"Según la concepción católica no se nace con un mero complejo de mecanismos fisiológicos o esquemas reflejos e instintivos, sino que la naturaleza y el sentido del comportamiento está de terminado por la voluntad y el razonamiento de cada individuo, no obstante, de acuerdo con la fé católica, sus fieles nunca serán oprimidos por el peso de su destino. La Iglesia, les ayuda benignamente compartiendo sus faltas en solidaridad de salvación, su cuidado no pesa entero sobre ellos, pues existe un sacerdote que tiene a su cargo la cura de su alma". (21)

Como mencionamos anteriormente una premisa de la religión católica es el mandamiento "Amarás a tu prójimo como a tí mismo", que implica el respeto por la propia integridad y unicidad, el amor y la comprensión del propio sí mismo, no pueden separarse del respeto, el amor y la comprensión a otro individuo. El amor a sí mismo, está inseparablemente ligado al amor a cualquier otro ser.

Meister Eckhart (22) ha sintetizado magníficamente estas ideas

- 20 Vilariño, U. R. Texto de la Religión. 5ta reimpresión. México. Ed. Buena Prensa. 1981 Págs. 4 y 5
- 21 Arangure, J. L. Catolicismo y Protestantismo. Madrid España. 3ra. edición. 1963. Ed. Revista de Occ. Pág 216.
- 22 Cit por Fromm, E. El Arte de Amar. 2da. reimpresión 1978 México. Ed. Paidós. Pág. 33

"Si te amas a tí mismo amas a todos los demás como a tí mismo. Mientras ames a otra persona menos que a tí mismo no lograrás realmente amarte, pero si amas a todos por igual, incluyéndote a tí, los amaras como una sola persona y esa persona es a la vez Dios y el hombre. Así pues, es una persona grande y virtuosa la que amándose a sí misma ama igualmente a todos los demás".

Este mandamiento esencial en la religión católica, suponemos se ve incrementado en las escuelas de enseñanza católica por la importancia que en estas instituciones se da a los valores religiosos del educando.

1.4 PAPEL DE LA IGLESIA EN LA SOCIALIZACION DEL NIÑO.

La familia es la que más influye en el autoconcepto del niño y después la Escuela y la Iglesia, según nos planteann Rees y Lipsitt (23) cuando nos hablan del importante papel que juegan las instituciones en la socialización.

La socialización del niño está establecida de manera limitada en la familia y es hasta el momento en que el niño sale a la

23 Reese, H. y Lipsitt. Psicología Experimental Infantil. 2da. reimpresión 1975. México. Ed. Trillas. Pag. 173.

escuela cuando la socialización se da verdaderamente al ser estimulado por factores diferentes y novedosos. El niño se encuentra ante nuevas situaciones y empieza a enfrentar el mundo por sí mismo. Conoce la iglesia y la sociedad misma, donde va a fortalecer la adquisición de sus valores que hasta entonces sólo eran demandados por los padres y maestros.

En el proceso de realizarse a sí mismo el niño apelará entre otras cosas, a establecer relaciones con personas de la iglesia, con el fin de ser orientado por estas y con otros niños de su edad por un sentimiento fraternal de causa común.

Como vemos, la religión a través de la iglesia, entre otros elementos sociales, ayuda a la socialización del niño independientemente de que cumpla o no con los preceptos exigidos por ésta a establecer su autoconcepto.

1.5 COMO VIVE EL MEXICANO SU RELIGION

La religión católica es mayoritaria en México, (95 % Alamilla 1985) y ha llegado a ser un medio de unión e identidad entre los mexicanos.

Los mexicanos viven su religión de una manera dicotómica, entre los preceptos de Roma, la infabilidad del papa, los ordenamientos liturgicos etc., y el aspecto popular que es una in

terpretación y una vivencia particular de esos ordenamientos que los mexicanos celebran de manera característica, peculiar y hasta pagana.

Desde la cultura prehispánica, un alto espíritu religioso ha existido en México, un ejemplo es "Quetzalcoatl, que es considerado el arquetipo de la santidad, y es la representación proyectada del espíritu humano". (24)

La cultura europea no habría prendido en América si entre los soldados que vinieron a la conquista no se hubieran hallado algunos religiosos poseídos de un afán evangelizador, con lo que quedó verdaderamente establecida la conquista espiritual de México. Esta obra, seguramente facilitada por cierta receptividad de la raza aborigen, que era tan religiosa como la del hombre blanco que venía a dominar.

"La vida religiosa no es un fenómeno transitorio del espíritu sino una función permanente de su naturaleza, por cualquier lado que se tome nuestra ascendencia, por la del lado indígena o la del conquistador español, desembocamos en una religiosidad exaltada". (25)

24 Ramírez, S. El Mexicano. Psicología de sus Motivaciones México. Ed. Pax-Mex. 1966 Pág 36 y 37

25 Ramos, S. El Perfil del Hombre y la Cultura en México. México. Ed. Espasa Calpe Mexicana. 17a. edición Págs. 69, 70

Entre las manifestaciones populares de la religión católica, están las festividades de Semana Santa, que se inicia con el Domingo de Ramos, en la que todo católico se acerca con júbilo a la Iglesia a que le bendigan las palmas que han de guardar durante un año.

En México la Semana Santa se celebra con la representación del Viacrucis en la vía pública, en Ixtapalapa y en otros lugares, cuyos preparativos se inician anticipadamente con gran regocijo y expectativas por parte de los participantes, pero, la manifestación más característica de los católicos mexicanos, es la celebración de la Virgen de Guadalupe, el 12 de diciembre. Es la fiesta religiosa en la que se congregan mayor número de mexicanos. Esta celebración atrae a gran número de peregrinos que se transportan a la capital, atravesando estados y fronteras.

Es característico de la religiosidad de los mexicanos vivir su religión más, en forma eufórica que introspectiva.

1.6 ESCUELAS CATOLICAS Y LAICAS

Los seminarios fueron el órgano de la educación mexicana desde la colonia hasta fines del siglo pasado. Con el liberalismo y la Revolución de Reforma, la educación quedó desvinculada de

la religión. Aparece la educación laica en las escuelas oficiales conservándose en menor medida las escuelas católicas.

En México, en escuelas oficiales y particulares, (entre éstas últimas se encuentran las católicas), se sigue el mismo programa educativo, tanto en conocimientos generales como en aspectos sociales, tratando de llevar al niño a un desarrollo integral. En ambos sistemas se tocan aspectos morales; en la educación laica la moral se imparte de manera intrínseca a través de las ciencias sociales, "basandose exclusivamente en ideas, sentimientos y prácticas justificables por el razonamiento; mientras que en las escuelas católicas se hace referencia a los principios de revelación (inspiración por la cual Dios da a conocer su voluntad) sobre las cuales se basan todas las religiones".(26)

Estas enseñanzas tienen especial relevancia en las escuelas pues como dice Samuel Ramos (27), "en la escuela el educador tiene dominio ya que una acción se modifica y organiza premeditadamente para obtener ciertos resultados en el niño; situación que no ocurre en la vida diaria.

26 Durkeim, E. Op. Cit. Pág. 9

27 Ramos, S. Op. Cit. Pág. 111

Vemos como la formación del carácter individual y único del niño se forma a través de la socialización que le proporcionan instituciones como la familia, la escuela y la iglesia, dándo le una orientación, dirigida principalmente por los padres en torno a la cual se estructuran los rasgos de la futura persona lidad.

Para nuestro estudio de autoconcepto escogimos el tema de religión para ver la trascendencia que ésta puede tener en los niños a los que se les envía a escuelas de enseñanza católica, donde les son reforzados continuamente sus creencias religiosas; mientras que en las escuelas de enseñanza laica, a la población no se le da reforzamiento religioso.

CAPITULO II

AUTOCONCEPTO

2.1 IMPORTANCIA DEL AUTOCONCEPTO

El hombre al encontrarse inmerso en la naturaleza trata de dar explicación de los fenómenos que le rodean y crea la religión, que como dijimos en el capítulo anterior le da orientación para conocer la naturaleza de sus impulsos, pero también tiene el problema de llegar a descubrir qué clase de criatura es.

El hombre necesita saber cómo reacciona, cómo siente, cómo es su mundo, cuáles son sus temores y qué es aquello por lo que dará la vida. Esto ha dado lugar a que el hombre se busque a sí mismo, se estudie, se conozca y busque su propio lugar dentro de la sociedad, cómo lo perciben los demás y cómo se ve a sí mismo.

Decía Sócrates, que hay una regla fundamental:

"Conócete a ti mismo"

Pero no es tarea fácil. Santayana escribió: "Nada hay que requiera tanto heroísmo intelectual como ver escrita la ecuación

de uno mismo". (28)

El autoconcepto no solo incluye el conocimiento de lo que se es, sino de lo que se quiere ser y de lo que debe ser el individuo. Esto permite q la persona una concepción coherente y unificada de sí mismo, dándole la posibilidad de desarrollarse más adecuadamente dentro de su medio ambiente.

La importancia del concepto que se tiene de sí mismo en relación a los afectos y actitudes, la señala Maslow: Las personas con alto concepto de sí mismas, tendrían confianza en sí mismas, sentimientos de superioridad en sus capacidades, carecerán de timidez; no seran individuos opacos, inconcientes o avergonzados de sí mismos". (29)

El trato amoroso y responsable que la familia pueda proporcionar el niño se traducirá en seguridad para enfrentar obstáculos que un niño inseguro percibirá como insuperables.

Considerando la importancia que tiene el autoconcepto en el desarrollo del niño, nos hemos preguntado si el conocimiento y

28 Allport, G. W. Op. Cit. P. 648

29 Maltz, Maxwell La Imagen de sí mismo. 1ra. impresión. Ed. 1968

la posible práctica de normas morales, reforzadas en las escuelas de enseñanza católica, tienen alguna repercusión en el autoconcepto, tomando en cuenta la temprana edad en la que reciben esta influencia y por recibirla en un medio controlado.

2.2 AUTOCONCEPTO

En los últimos años se habla mucho de autoconcepto y este va adquiriendo cada vez más relevancia ya que responde a las preguntas que en un momento todos nos hemos planteado: ¿Quién soy yo? ¿A donde voy? ¿Qué quiero?. Como teoría se comienza perfilar a partir de las investigaciones que se han realizado sobre la personalidad, algunos teóricos de ésta, incluyen importantes consideraciones acerca de sí mismo o autoconcepto.

"El sí mismo constituye el centro de la personalidad, en torno al cual se reúnen, a modo de constelación todos los otros sistemas -según Hall y Lindzey- esos sistemas permanecen juntos merced a su acción que, además, confieren unidad, equilibrio y estabilidad a la personalidad". (30)

La consideración que hacen varios autores de autoconcepto des

30 Hall y Lindzey. (1974) La Teoría del sí Mismo y la Personalidad. Buenos Aires. Ed. Paidós. Pág. 26

pertó nuestro interés por este tema ya que se considera que el autoconcepto, adecuadamente vinculado con la realidad es la base fundamental que puede llevar a un individuo a un encuentro satisfactorio con él mismo como con su medio.

Otro autor, Allport, considera al sí mismo como proprium y nos dice: "es algo más que un estilo de vida, es comprender que el hombre desea convertirse en algo por sí mismo y no solo un sobrevivir basado en la reducción de tensión. El proprium incluye todos los aspectos reunidos de la personalidad del individuo que son exclusivamente suyos. Ellos lo diferencian de todos los demás individuos y le dan cierta unidad". (31)

Allport (1963) sintetiza los aspectos del proprium en:

Sentimiento corporal: "está compuesto de pensamientos que surgen dentro del organismo, su nombre técnico es cenestecia".

Autoidentidad: "son las acciones de otro a las que el niño se adapta diferencialmente, adquiriendo la comprensión de que él no es el otro, sino un ser por derecho propio. Esta identidad es inestable, sin embargo alrededor de los 4 o 5 años llega a ser la prueba más segura que tiene un ser humano de su propia

31 Cit. por Bischof, L. S. Op. Cit. Pág. 332

existencia".

Exaltación del yo: "está ligado a la necesidad de sobrevivir porque es fácil ver que estamos provistos por naturaleza de los impulsos de autoafirmación y de las emociones de auto-satisfacción y orgullo".

Extensión del yo: "a medida que pasa el tiempo nos identificamos con grupos, barrios y naciones etc., los cuales llegan a convertirse en asuntos de importancia para nosotros, en un sentido en que no lo son las familias, las naciones o posesiones de otras personas. Más tarde, en la vida, los procesos de extensión pueden llegar a ser muy bastos a través del desarrollo de lealtades y de intereses centrados en abstracciones y valores morales".

Agente Racional: "el funcionamiento racional del proprium, es capaz de brindar soluciones verdaderas, adaptaciones apropiadas, planteamientos precisos y una solución de las ecuaciones de la vida relativamente perfecta".

Imágen de sí mismo: "ésta presenta dos aspectos; la manera como la persona considera sus capacidades, estatutos y roles actuales, y los que él desearía llegar a ser, sus aspiraciones para sí mismo. Este aspecto, -menciona Allport- lo llama Karen Horney imagen idealizada".

catamos que no es fácil tener un desarrollo adecuado del auto concepto, debido a que en él influyen muchos factores para su formación siempre continua. Cada uno de esos factores le da cualidades específicas, uno de esos factores puede ser la religión, tratada en nuestro estudio como portadora de valores.

Un investigador más reciente, Tamayo (33) nos dice que el auto concepto es considerado actualmente como una de las más recientes y significativas interpretaciones de la personalidad humana.

El autoconcepto comprende funciones perceptivas y activas -si gue diciendo Tamayo-. La percepción de sí mismo implica participación activa del individuo para defenderla, conservarla y desarrollarla. Este debe de ser entendido como un proceso psicológico cuyos contenidos y dinamisimos son determinados socialmente. Es un fenómeno fundamentalmente social. "Lo que experimentamos como autoconconcepto, -afirma Cottrel (1969)-, es un producto reflexivo de la interacción social". La matriz en la cual se forma y se desarrolla el concepto, es el completamiento del sí mismo con los otros". El papel de los otros en la percepción de sí mismo es fundamental. El autoconcepto sin

33 Tamayo, A. (1982) "Autoconcepto, Sexo y Estado Civil". Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social. Vol. II Núm. 2. Págs. 4 a 7

ser exclusivamente una reproducción de la manera como un individuo es percibido por los otros, se construye fundamentalmente a partir de las percepciones y representaciones sociales de los otros significativos. Así los otros forman como un espejo en el cual a partir de las imágenes que él refleja, el individuo se descubre, se encuentra y se reconoce. El ser humano existe necesariamente en una situación social, de tal manera que él no puede evitar entrar en interacción verbal y no verbal con otros. Por otra parte, esta situación social implica también asumir papeles asignados por los otros o escogidos por sí mismo. Estas dos realidades, la interacción y los papeles sociales constituyen el lugar donde se realizan los intercambios de miradas, de sentimientos, de percepciones, de espectativas, en una palabra en lugar de las significaciones que modelan progresivamente el autoconcepto.

Vemos como diferentes autores han manejado desde distintos puntos de vista el autoconcepto, de donde nosotras concluimos que se trata de una percepción que se tiene de sí mismo, es un fenómeno social que está en moldeamiento constante, es el centro de la personalidad, está integrado por nuestras ambiciones más básicas y se trata de un estado peculiarmente nuestro. Su importancia radica en que al hombre no bastándole sobrevivir, el autoconcepto, lo lleva a saber no solo qué es, sino lo que quiere ser, llevándolo a metas y dándole sentido a su vida.

Consideramos por lo tanto que todas aquellas variables que representan una relación significativa y social influyen en el autoconcepto. De hecho la región de origen, la familia, el nivel socioeconómico, la religión y la identidad sexual, entre otros, influyen en diversas dimensiones del autoconcepto. Por lo tanto éste, está en continua transformación pues como dice Gerger 1972 (34) "El autoconcepto está siempre inconcluso, esto es continuamente en construcción y cotidianamente en vías de revisión y adaptación a las exigencias sociales".

Para ver la influencia de esta integración de variables en el autoconcepto, investigamos si el reforzamiento de los valores religiosos que reciben los niños en la escuela, influyen de manera significativa en su autoconcepto, para ello los comparamos con niños igualmente católicos pero que asisten a escuelas laicas.

Para nuestro estudio escogimos la definición de autoconcepto de Tamayo (35) que la plantea de la siguiente manera:

34 Tamayo, Op. Cit. P. 5

35 Cit. por Andrade Palos, P. y Pick de Weiss, S.

"El autoconcepto es el conjunto de percepciones, sentimientos, imágenes, autopercepciones, y juicios de valor referentes a sí mismo".

Esta definición la consideramos la más adecuada para nuestra investigación porque, por un lado describe los elementos del autoconcepto considerados en la escala que utilizamos y por otro enfatiza los juicios de valor tratados en nuestro estudio.

Todos estos aspectos nos llevan a valorar la importancia que el autoconcepto tiene para el desarrollo del individuo, en especial del niño. Como parte de este autoconcepto vamos a considerar el aspecto de la autoestima.

2.3 AUTOESTIMA

La autoestima se relaciona estrechamente con el autoconcepto, algunos autores la consideran parte de éste.

Toda persona tiene un conjunto de cogniciones y sentimientos hacia sí misma, que es lo que constituye el aspecto personal, autoconcepto o autoimagen, mientras que la autoestima se puede considerar como el grado de satisfacción del autoconcepto o

autoimagen. Coopersmith (36) nos dice: " La autoestima es la actitud favorable o desfavorable que el individuo tiene hacia sí mismo y propone como variables determinantes de ésta: "el éxito, valores, aspiraciones y defensas".

Para Virginia Satir, la autoestima es: "La actitud favorable o desfavorable que el individuo tiene de sí mismo. Esta se forma a través de ciertas capacidades o habilidades que todo ser humano debe de desarrollar para enfrentarse a la vida diaria, teniendo la posibilidad de vivir plenamente.

Tales habilidades son:

- 1) Habilidad corporal, se desarrolla con la coordinación motriz.
- 2) Capacidad intelectual, está determinada por factores genéticos y en base a estimulación adecuada en el momento apropiado se pueden desarrollar distintas áreas de atención, concentración, síntesis, memoria etc.
- 3) Capacidad emocional, es la expresión libre y espontánea de los sentimientos.
- 4) Habilidad social, es la forma de relacionarse con las de

36 Cit. por Vite, San Pedro. (1986) Autoestima de Madres con Trabajo Doméstico y Madres con Trabajo Remunerado Tesis de Maestría. UNAM.

más personas.

- 5) Capacidad espiritual, ésta se demuestra en el respeto a un dios cualquiera que sea inculcado y a la vida en todas sus formas. (37)

"El factor de lo que acontece tanto dentro de las personas como entre ellas, menciona Virginia Satir (38) es el concepto de valor individual que cada quien tiene de sí mismo".

Esta gama de capacidades nos da un panorama de lo que se puede, una persona, valorar a sí misma.

La capacidad espiritual, por ejemplo, nos permite vivir más plenamente, proporciona la posibilidad de un respeto a Dios y a la vida, consideraciones que están implícitas en toda religión y que consideramos deben de dejar huella en el niño que tiene esta capacidad desarrollada.

La autoestima es un factor que ocurre dentro de las personas, que se nutre, inicialmente del exterior, para nuestro caso consideramos de gran influencia a padres y maestros por ser

37 Satir, V. Psicoterapia Familiar y Conjunta. 1ra. reimpre-
sión 1968. México. Ed. Científicas, La Prensa Mexicana.

38 Satir, V. Relaciones Humanas en el Nucleo Familiar. 7a. re-
impresión 1985. México Ed. Pax-Mex. Pag. 22

quienes determinan de manera más directa la educación de los niños a la edad a la que se asiste a la escuela primaria en donde también los juicios de sus compañeros forman parte de ese exterior. Todo esto, conduce al niño a un "soy o no soy": bueno, aplicado, mentiroso, simpático, sentimental, etc.

"Una persona, al apreciar positivamente su valor, irradia confianza y esperanza, no tiene reglas para ninguno de sus sentimientos y se acepta totalmente a sí mismo como ser humano" (39)

La autoestima, como vemos es una actitud que se tiene hacia sí mismo y nos lleva a actuar según nuestro propio autoconcepto del que es parte, ambos, autoestima y autoconcepto son elementos de la personalidad de la que hablaremos en seguida.

2.4 PERSONALIDAD.

Como mencionamos, el autoconcepto es parte importante de la personalidad, por ello, consideramos hablar de dos teorías que de alguna manera se relacionan con nuestro trabajo; la de Allport y la de Freud.

39 Satir, Op. Cit. p. 22

La teoría de Allport que es considerada una teoría social como social es el autoconcepto, habla de la organización dinámica en el interior del individuo, así como la interacción de los elementos que integran un sistema, como una costumbre, un sentimiento etc. y otras características.

Allport, define la personalidad como: "La organización dinámica en el interior del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característico".

Algunos aspectos de esta definición son importantes para comprender su concepción.

Organización dinámica: ésta debe aceptarse necesariamente para explicar el desarrollo y la estructura de la personalidad. Es la integración de jerarquías de ideas y hábitos que dirigen dinámicamente la actividad.

Psicofísicos: este término nos recuerda que la personalidad no es exclusivamente neural (física), su organización requiere el funcionamiento de la mente y el cuerpo en una inexplicable unidad.

Sistema: Todo sistema es un complejo de elementos en nuestra interacción. Una costumbre es un sistema, como lo es también un sentimiento, un rasgo o una característica, un concepto, un

estilo de conducta, etc. Los sistemas son nuestro "potencial para la actividad".

Determinan: la personalidad es algo y hace algo. Los sistemas psicofísicos latentes, cuando son llamados a la acción, motivan o dirigen una actividad y un pensamiento específico. Todos los sistemas comprendidos de la personalidad han de considerarse como tendencias determinantes. Ejercen una influencia directriz sobre todos los actos adaptativos y expresivos mediante los cuales es conocida la personalidad.

Característicos: toda conducta y todo pensamiento son característicos a la persona y, son únicos, existentes solamente en un individuo. Incluso los actos y los conceptos que aparentemente "compartimos" con otros son del fondo individuales e idiosincráticos.

Conducta y pensamiento: El niño nace como una tabla rasa para designar todo lo que se puede hacer en cuanto a conducta y pensamiento, es principalmente adaptarse a su medio ambiente, pero no únicamente se adaptan sino que se reflejan en él. La conducta y el pensamiento sirven para la supervivencia y el crecimiento del individuo. (40)

Al considerar Allport la organización en su definición, vemos tiene lugar el continuo moldeamiento o transformación del auto concepto del que hablamos anteriormente. El autoconcepto re quiere de los elementos mente-cuerpo como dice Allport, en inexplicable unidad formando un sistema que determina el esti lo de conducta y que consideramos puede estar influida por la religión entre otros factores sociales y del medio ambiente.

Cuando Allport se refiere a sistemas característicos nos habla implícitamente del autoconcepto que es único en cada individuo pues aunque compartimos conceptos con otros, en el fondo hay una individualidad específica.

También al mencionar la tábula rasa en cuanto a conducta y pen samiento, nos hace pensar en el niño y en su capacidad para adaptarse al medio ambiente de cuyos reflejos va formando su autoconcepto ya que nace sin huellas.

La otra teoría de la personalidad de la que queremos hablar es la de Freud (41) que considera que la personalidad está inte grada por tres sistemas principales: el ello, el yo y el su peryo que, aún cuando cada uno de ellos posee funciones pro

41 Freud, S. (1980) "Aparato Psíquico y el Mundo Exterior" .
Obras Completas. Vol. XXIII. Buenos Aires. Amorrortu
Pág. 199

pias interactúan estrechamente.

Ello.- El núcleo de nuestro ser -dice Freud- está constituido por el oscuro ello que no comercia directamente con el mundo exterior y solo es accesible a nuestra noticia por mediación de otra instancia. Dentro del ello, ejercen su acción eficientemente las funciones orgánicas, lo único que éstas quieren alcanzar es la satisfacción, así pues, el ello sólo obedece al intransigente principio del placer.

Una parte del ello, bajo el influjo del mundo exterior ha experimentado un desarrollo, se ha establecido una organización particular que en lo sucesivo media entre el ello y el mundo exterior. El yo.

Yo.- Esta instancia psíquica, parte de la percepción consciente somete a su influjo distritos cada vez más amplios y estratos más profundos del ello, el yo decide si el intento de la pulsión desembocará en la satisfacción o solo debe de ser desplazado, o si la exigencia de ésta no tiene que ser sofocada por completo como peligrosa. (Principio de realidad)

Superyo.- Ahora un fragmento del mundo exterior fué acogido en el interior del yo. Esta nueva instancia psíquica nacida del yo prosigue las funciones que habían ejercido aquellas personas (los objetos abandonados) del mundo exterior; lo ob

serva, le da órdenes, lo juzga y lo amenaza con castigos, en un todo como los progenitores cuyo lugar ha ocupado. Llamamos superyo a esa instancia y la sentimos, en sus funciones de juez, como nuestra conciencia moral.

El ello y el superyo, consideramos son influidos por la religión entre otros factores sociales, y el yo, mediando entre los dos, dará lugar al autoconcepto.

El ello tiene partes instintivas que la sociedad y la religión tratan de reprimir, si esta represión no es total, dará lugar a la salida de estos instintos en forma sublimada. El yo basado en la confianza y seguridad, puede dar un buen autoconcepto que permitirá manejar adecuadamente el medio ambiente y el superyo, que formado por el "debes" y el "no debes" de los padres, contiene los más altos ideales de conciencia moral que la religión apoya.

También Freud, desempeñó el papel de precursor (quizá involuntario) del sí mismo, al principio habló de los instintos del yo, afirmativos y agresivos, más tarde el yo se convirtió para Freud en una entidad racional, pero pasiva cuyo deber era reconciliar como mejor pudiera, mediante el planeamiento y la defensa, las presiones conflictuales de los instintos y la conciencia.

La presión que los instintos y las demandas sociales ejercen en el yo, originan inicialmente en el yo una situación conflictiva donde consideramos se da la pauta al autoconcepto, al buscar la propia ubicación entre las dos demandas.

2.5 DESARROLLO DEL AUTOCONCEPTO

Muchos teóricos señalan que factores sociales y culturales juegan un papel extenso en el desarrollo del autoconcepto. Hasta ahora no se conoce a qué edad el proceso de autoafirmación se estabiliza pero se puede decir que se mantiene relativamente estable en algunos períodos y en otros se modifica como ocurre en la adolescencia, Taylor (1955). Por esta razón, para nuestro estudio escogimos preadolescentes, es decir, niños que tienen, debido a su edad, una relativa estabilidad en su autoconcepto.

También Gayle (1969), afirma que los niños no nacen con un autoconcepto de ellos mismos, lo empiezan a formar cuando realizan la presencia de otros seres humanos en el mundo alrededor de ellos.

El desarrollo emocional positivo se va a inclinar con la confianza que se establece mediante la interacción entre el niño y quienes cuidan de él. Para que esta confianza surja, se ne

cesita que el niño sienta que sus necesidades físicas fundamentales, como hambre, sed, caricias y calor esten satisfechas. Esta confianza le proporciona una capacidad para distinguirse de los demás. Los niños descubren que lo que satisface sus necesidades está fuera de ellos y aprenden a distinguir que ese "otro", el que abastece, puede ser digno de confianza. El niño comienza a regular su conducta para responder a lo que ese "otro" espera de él. Berge (1972).

2.6 AUTOCONCEPTO, CLASE SOCIAL Y SEXO

Otros factores culturales que influyen en el autoconcepto son el nivel socioeconómico y el sexo al que se pertenece.

El nivel socioeconómico influye en el autoconcepto, ya que al nacer en determinado nivel, se hereda la cultura de éste. El nivel socioeconómico medio, por lo general es un medio intelectualizado y apegado a las normas sociales, personas de este nivel poseen afán de superación, establecen metas y tienen logros; situación que lleva a un autoconcepto de posibilidades. En cambio el nivel socioeconómico bajo, por lo general no establece metas, situación que le resta posibilidad de conocer y desarrollar sus capacidades, así mismo le es difícil aceptar normas sociales y les acompaña regularmente un sentimiento de

marginidad. (42)

Existe además una tendencia general a atribuir cualidades favorable a las personas de ingresos elevados (clase alta) y no tan favorables a los de recursos modestos, (clase baja).

El estatus socioeconómico es, como lo explica Luft (1978) una "variable de importancia para determinar la manera de percibir a las personas". (43)

Como el estrato socioeconómico es una variable de importancia para el autoconcepto, hemos considerado que esta situación da ciertas características que trascienden al niño, y solo hicimos una breve descripción de los niveles medio y bajo por ser estos dos los que tomamos en consideración para este estudio.

Otro aspecto que influye en el autoconcepto, como dijimos es el sexo. Las pequeñas diferencias existentes entre los sexos son alentadas y acentuadas por presiones sociales; son parte de un fenómeno universal que ordena que ciertas actividades deben de ser "apropiadas" para las mujeres y otras para los varo

42 Hollander, E. (1987) Principios y Metodos de Psicología Social. Buenos Aires. Ed. Amorrortu. Pág. 327

43 Hurlock, E. (1949). Psicología de la Adolescencia. México. Ed. Paidós. Pág. 69

nes. La flexibilidad de esta regla queda subrayada por el hecho de que los roles difieren de una cultura a otra. (44)

Es significativa la diferencia de tratamientos que se da al niño desde su nacimiento en la mayor parte de las parejas, ya que en nuestra cultura tener un hijo varón, enorgullece a la familia, el padre se siente alagado "la sociedad reconocerá ahora su potencia" y la madre se sentirá satisfecha por "haber cumplido las expectativas de su marido.

En cambio el nacimiento de una niña, además de ser un motivo de preocupación por un erróneo culto a la virginidad, viene cuando mucho a ser el complemento de la "parejita" o una compañia para mamá.

Por lo tanto, este evento de nacer hombre o mujer, de nacer en un nivel socioeconómico o en otro, da lugar a muchas otras consideraciones en cuanto a la educación. Por estas razones se decidió investigar con niños católicos que asisten a dos tipos de escuelas y de dos clases sociales: las de enseñanza católica y las laicas de nivel socioeconómico medio y de nivel bajo, es decir, la comparación se hizo entre niños del mismo nivel socioeconómico y el mismo sexo, para evitar que el auto concepto esté contaminado por estas dos situaciones.

44 Papalia, E. y Olds, V. S. Psicología. México. Ed. Mc. Graw Hill. 1985 Pág. 458

2.7 AUTOCONCEITO DEL MEXICANO

El autoconcepto que el mexicano tiene de sí mismo, quedó influido fuertemente a partir de la conquista, como consecuencia de la derrota de la cultura prehispánica frente a la predominancia del español. Producto de dos culturas, el mestizo, se encontraba en conflicto ya que por un lado, el mundo indígena de su madre se cerraba para él, por la traición de la madre a su cultura y por el otro, el del padre no se le abría ya que sólo se había unido a su madre por placer sexual, sin responsabilidades para el hogar y los hijos, privando así a estos, de la identificación necesaria para el desarrollo de su personalidad. El padre ausente no le proporcionaría identificación masculina, quedando más constante la identificación femenina. Por ello, el mexicano en búsqueda de filiación de identidad, está lleno de contradicciones y afirmaciones, motivo de orgullo, de desprecio y de hostilidad.

Santiago Ramírez (1966) habla de que el contacto y el cuidado que la madre da al niño, es particularmente intenso y cercano, pues trata de recompensar la carencia del padre.

La actitud de la mujer en nuestra cultura es el resultado de muchas circunstancias. La valoración que el español hizo de la mujer indígena fué negativa; la mujer es devaluada en la medida en que paulatinamente se le identifica con lo indígena,

el hombre es sobrevalorado en la medida en que se le identifi
que con el conquistador, lo dominante y prevalente. Esta pa
riedad masculino femenino, activo-pasivo, toma en nuestra cul
tura aspectos sobresalientes.

Desde niño, el mexicano tiene que enfrentarse a una vida bien
característica; muy cerca de su madre en los primeros años de
vida está el pecho pronto a calmarlo a pesar de cualquier con
sideración de orden social o moral y pasa del mundo cálido del
regazo al hostil externo de un ambiente en que es preciso lu
char duramente para poder subsistir, una vez perdida la protec
ción que la madre le daba, se encuentra totalmente desolado y
a campo abierto contra todas las inclemencia del mundo exte
rior; su escuela es la calle, la figura del padre brilla por
su ausencia o es eventual y transitoria.

Por otra parte la imágen de la madre es visualizada ambivalen
temente; se le adora tanto en lo particular como en las for
mas de lenguaje y religiosidad, y por el otro lado, se le hos
tiliza y odia por no haberle dado un padre fuerte y haberlo co
locado ante la terrible situación de pasar del paraíso del
afecto al infierno del abandono.

La situación básica en el terrible anhelo de la madre, que ha
ce emergencia a través de la conducta cotidiana y religiosa
del mexicano; alcoholismo y guadalupanismo son dos formas de

expresión, la una psicopática y la otra sublimada que acercan al mexicano a su madre.

Partiendo de nuestros orígenes, como vemos, de nuestra infancia histórica, tanto individual como genérica y a detectar los principios normativos y pautas condicionadas se establece, decimos, el autoconcepto que es característico y peculiar en el mexicano. En donde a pesar de la lucha de liberación de los sexos, donde un joven puede usar cabello largo sin ser rechazado y una chica puede hablar abiertamente de sexo, la mujer sigue siendo devaluada y el hombre sobrevalorado.

2.8 ESTUDIOS SOBRE AUTOCONCEPTO

El tipo de escuela a la que son enviados los niños por sus padres tienen implícita la clase social que como dijimos, también influye en el autoconcepto, así la autoestima de una persona es influida por lo que otros piensan de él, puede esperarse que aquellos que gozan de un prestigio más elevado en la sociedad, se aceptan más que los otros.

A este respecto, Rosenberg (45), realizó una investigación con

45 Rosenberg, M. (1973) La Autoimagen del Adolescente y la Sociedad. Buenos Aires. Ed. Paidós. Pág. 68 y 69.

3321 adolescentes que asistían a una escuela secundaria, en ella se consideró un puntaje ponderado de ingreso medio, la ocupación del padre, el nivel educativo y su fuente de ingresos. Se tuvieron en cuenta así mismo las siguientes variables: autoestima, nivel socioeconómico y nivel profesional de los padres. El resultado fué que los adolescentes de las clases sociales más altas se aceptan más a sí mismos, es decir se estiman más que aquellos que pertenecen a los estractos socioeconómicos bajos.

Debido a que consideramos a la religión como un agente modificador del autoconcepto, por la moralidad que ésta puede imprmir, citamos un estudio relacionado que se hizo en U.S.A por Cartwright. (46)

Este autor, realizó una investigación en la cual el objetivo era encontrar la influencia que tenía para un niño desarrollarse o vivir durante algunos años en un vecindario en donde la mayoría (más del 75%) de los habitantes eran de otras creencias religiosas. De esta manera fué posible estudiar comparativamente el caso de aquellos que durante su infancia se hallaban rodeados por individuos que en su mayoría profesaban la misma religión, y de aquellos en cuyos vecindarios coexistían en una proporción más o menos pareja miembros de la propia y

46 Ibid.

de otra religión y de quienes pertenecían a una minoría religiosa.

Se concluyó que los estudiantes que crecieron en un contexto social disonante tiene mayores probabilidades de manifestar síntomas de perturbación psíquica y emocional. Es más probable por ejemplo, que tenga baja autoestima y manifiesten síntomas psicossomáticos los católicos criados en vecindarios en los que predomina otra religión que aquellos que en su infancia habitaron en barrios en los cuales la totalidad o al menos la mitad de las familias eran católicas. Analogamente los protestantes o judíos criados en contextos sociales disonantes tienen una mayor probabilidad de manifestar signos de perturbación emocional que aquellos que en su mayor parte o en igual proporción, profesaban la misma religión.

Estos dos estudios nos muestran la trascendencia que tiene para el autoconcepto el medio ambiente psicológico, es por esta misma razón que nos hemos preguntado si esta parte tan susceptible de la personalidad puede ser influída en cierta medida por un medio ambiente religioso.

En estos dos capítulos, de hecho, hemos planteado cómo dos conceptos aparentemente tan ajenos e independientes, autoconcepto y religión, resultan facilmente muy relacionados, ya que si el hombre crea a sus dioses y les pone cualidades positivas •

negativas (aspecto religioso) éstas, son proyecciones o deseos reprimidos del propio hombre que provienen del conocimiento de su interior (autoconcepto), pues como dice Feuerbach, "La religión es la primera forma de autoconocimiento del hombre". (47)

47 O'dea, Op. Cit. P.47

CAPITULO III

NIÑEZ

La niñez es el primer periodo de la vida humana; abarca desde el nacimiento hasta el principio de la adolescencia. Durante ella el niño empieza a percibir el mundo y a incorporarse a la sociedad mediante una necesidad de crecer que le lleva a desarrollar sus funciones y gradualmente sus capacidades.

La habilidad de percibir lo que le rodea, empieza a dar al niño una conciencia y una representación entera de la realidad, cada uno de estos pasos dejan huella y una enseñanza que le facilitan conductas nuevas.

La importancia de este periodo radica según Freud, en que en él se establecen los fundamentos del carácter que si bien, acontecimientos ulteriores pueden ser capaces de modificarlos, no pueden alterar basicamente los rasgos formados entonces.

Aún Adler, que está de acuerdo con Freud en muy pocas cosas, situa la adopción de un estilo de vida duradero alrededor de los cuatro o cinco años. (48)

48 Allport. Op. Cit. P. 45

3.1 DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

Muchas de las características propias del niño que lo destacan como una personalidad distinta y única acontecen como consecuencia de múltiples influencias diferentes. Fundamentalmente estas influencias quedan comprendidas en cinco categorías:

1.- Variables biológicas determinadas genéticamente; 2.- Variables biológicas que no son genéticas; 3.- El aprendizaje anterior del niño; 4.- Su ambiente psicológico social inmediato, y 5.- El medio social y cultural general en el que se desarrolla.

A las dos primeras influencias se les ha llamado fuerzas de la naturaleza; a las otras tres, fuerzas del ambiente o de crianza. En todo momento, la conducta y la personalidad del niño son el producto de la continua acción recíproca de la naturaleza y la crianza. (49)

El niño tan dependiente de la madre, comienza a tener conciencia de un yo separado poco después del nacimiento, cuando al

49 Mussen, P. H. y Goger, J. J. (1974) Desarrollo de la Personalidad del Niño. México. Ed. Trillas.

sentir hambre no puede satisfacerla por sí mismo y empieza a reconocer el pecho como un no yo.

Durante el primer y segundo año de vida aparecen ya señales de autoconciencia, que se manifiesta cuando el niño desea llamar la atención sobre sí, demuestra orgullo o revela vergüenza y cuando se percata de haber sido herido.

Un proceso de desarrollo en la psicología del niño es la de encontrar el propio yo; midiendo lo que puede hacer, con quién y que podría llegar a ser, situación que le acompaña durante su niñez, adolescencia y continúa mientras vive la persona.

La seguridad que la familia con un trato amoroso y responsable da al niño, tiene un grado de importancia considerable en la salud física y emocional de éste, que le darán seguridad en situaciones adversas llevándolo a vivir las situaciones de obstáculo como retos superables en períodos superiores de la vida. Allport, nos dice que, "parece requerirse un generoso mínimo de seguridad en los primeros años de vida para iniciar el cambio hacia un estilo de vida productivo" (50), esto implica que un niño gratificado adecuadamente tendrá facilidad para abandonar sus hábitos de exigencias y a la vez estará preparado para

50 Allport, Op. Cit. P. 47

tolerar frustraciones de la vida diaria.

Esta gratificación temprana le lleva como consecuencia a aceptarse a sí mismo, a aceptar a los demás y a responder con éxito, en base a su confianza los conflictos de la vida diaria. Invariablemente en la formación del autoconcepto repercutirá la confianza y el éxito con que el niño va presentándose en la vida, de la misma manera que la inseguridad y ansiedad harán que los demás pierdan confianza en él a pesar de sus capacidades.

La confianza es un elemento fundamental adquirido principalmente en la relación madre-hijo que según el grado en que se dé permitirá al niño pasar con mayor o menor éxito a la etapa de desarrollo posterior.

Erickson (1956) ha establecido claramente una diferencia de distintas etapas del desarrollo de la personalidad y las divide en ocho etapas.

Estas etapas de Erickson son las siguientes:

(51) Erickson, E. H. (1974) Infancia y Sociedad. Buenos Aires Ed. Paidós. Pág. 222 a 241

tolerar frustraciones de la vida diaria.

Esta gratificación temprana le lleva como consecuencia a aceptarse a sí mismo, a aceptar a los demás y a responder con éxito, en base a su confianza los conflictos de la vida diaria. Invariablemente en la formación del autoconcepto repercutirá la confianza y el éxito con que el niño va presentándose en la vida, de la misma manera que la inseguridad y ansiedad harán que los demás pierdan confianza en él a pesar de sus capacidades.

La confianza es un elemento fundamental adquirido principalmente en la relación madre-hijo que según el grado en que se dé permitirá al niño pasar con mayor o menor éxito a la etapa de desarrollo posterior.

Erickson (1956) ha establecido claramente una diferencia de distintas etapas del desarrollo de la personalidad y las divide en ocho etapas.

Estas etapas de Erickson son las siguientes:

(51) Erickson, E. H. (1974) Infancia y Sociedad. Buenos Aires Ed. Paidós. Pág. 222 a 241

INFANCIA TEMPRANA

(Desde el nacimiento hasta un año)

(Corolario a la etapa freudiana de sensación oral)

CONFIANZA FUNDAMENTA

VS

DESCONFIANZA

Resulta del efecto, de sa
tisfacer necesidades y re
conocimiento mutuo.

Resulta de un abuso cong
tante, de abandono y pri
vación de amor.

SEGUNDA EDAD

INFANCIA ULTIMA

(Desde uno hasta los tres años)

(Corolario a la etapa freudiana anal-muscular)

AUTONOMIA

VS

VERGUENZA Y DUDA

El niño ve al yo como una
persona con derecho pro
pio, pero aún dependiente

Se siente inadecuado, du
da del yo, restringe las
habilidades fundamentales
del aprendizaje; desea
oculta sus deficiencias.

TERCERA EDAD
NINEZ TEMPRANA

(Desde los cuatro hasta los cinco años)
(Corolario de la etapa freudiana genital loco-motora)

INICIATIVA	VS	CULPA
Imaginación vivaz; <u>prue</u> <u>ba</u> vigorosamente la reali dad; imita a los adultos prevé roles.		Carece de espontaneidad; celos infantiles; "com plejo de castración " ; desconfiado; evasivo ; inhibe papeles.

CUARTA EDAD
(Desde los seis hasta los once años)
(Corolario a la etapa freudiana de latencia)

INDUSTRIA	VS	INFERIORIDAD
Tiene sentido del deber y del logro; desarrolla <u>ca</u> <u>pacidades</u> intelectuales y sociales; intenta tareas verdaderas; situa la <u>fan</u> <u>tasía</u> y el juego en mejo res perspectivas; <u>apren</u> de a manejar herramientas se identifica con la <u>ta</u> rea.		Hábitos de trabajo <u>defi</u> <u>cientes</u> ; evita <u>competen</u> <u>cias</u> fuertes; se siente condenado a la <u>mediocri</u> <u>dad</u> , conserva la serenidad ante las tormentas de la pubertad, puede <u>conformar</u> se a una conducta <u>esclavi</u> <u>zada</u> ; sentido de <u>futili</u> <u>dad</u> .

QUINTA EDAD

(Pubertad y adolescencia)

(Desde los doce hasta los veinte años)

IDENTIDAD DEL EGO

Perspectiva temporal; se
guro de sí, ensaya roles,
busca aprender; polariza
ción sexual; sigue al li
der, se compromete ideolo
gicamente.

CONFUSION DEL YO

Confusión del tiempo;
conciente de sí, se fija
en ciertos roles, se para
liza ante el trabajo, con
fusión bisexual ante la au
toridad, confusión ante va
lores.

SEXTA EDAD

JUVENTUD

INTIMIDAD

Capacidad de entregar el
yo a otros; le es posi
ble la "verdadera genita
lidad"; amar y trabajar,
"mutualidad de orgasmo ge
nital".

AISLAMIENTO

Evita la intimidad; tie
ne problemas de carácter;
conducta promiscua; repu
dia, aisla, destruye fuer
zas supuestamente peligro
sas.

SEPTIMA EDAD

MADUREZ

FECUNDIDAD

Productivo y creador para el yo y para otros; orgullo y placer en la paternidad, enriquece la ida; establece guía a la nueva generación.

ESTANCAMIENTO

Egocéntrico, no productivo, invalidez prematura excesivo amor a sí mismo; empobrecimiento personal; autoindulgencias.

EDAD OCTAVA

EDAD ADULTA ULTIMA

INTEGRIDAD

Aprecia la continuidad del pasado, presente y futuro; acepta el ciclo vital y el estilo de vida; ha aprendido a cooperar con las cosas inevitables de la vida "se siente completo; indiviso o sin fragmentar totalidad.

DESESPERACION

El tiempo es demasiado corto, no halla sentido a la exigencia humana; ha perdido la fé en sí mismo y en los otros, desea una nueva oportunidad de vivir con más ventaja; no comprende el orden del mundo o en sentido espiritual, "teme a la muerte".

Para Erickson (52), estas etapas tienen características específicas que las diferencian de las demás, sin embargo en todas ellas hay un elemento fundamental que es la confianza.

Helton y Johnson (1964), señalan que "el autoconcepto del niño está directamente relacionado con el medio ambiente psicológico, y es la suma total de estimulación que inside sobre él, especialmente la que surge en contacto directo con los otros en la escuela primaria" (53)

Se considera que si el autoconcepto se va moldeando en el hogar y en la escuela, la importancia formativa será mayor si se enfatizan los aspectos morales que el hombre se ha impuesto para lograr un orden que le permita llegar al cumplimiento de sus metas

3.2 AUTOCONCEPTO DEL NIÑO

El niño como un ser social tiene sus primeras experiencias con la familia que como dice Ackerman "es la unidad básica de desa

52 Ibid.

53 Cit. por Artigas, A. (1985) El Concepto del Self en Adolescentes Judíos y no Judíos Remitidos a Evaluación. Tesis maestría UNAM. Pág. 4

rollo y experiencia, de realización o de fracaso". (54)

En la medida en que la familia lleve exitosamente la socialización del niño, entre otros factores, éste alcanzará un mejor desarrollo emocional y psíquico.

Inicialmente esta relación social en el niño es de dependencia; la cual una vez satisfecha de manera óptima, propiciará la independencia. En su mejor desarrollo esta dependencia que que se dió de hijos a padres se dará del centro de la familia a la periferia o sociedad.

La familia es el primer lugar donde se debe fomentar la creación de personas físicas y mentalmente saludables, sensibles, amantes y creativas; este proceso se debe de dar en forma gradual e imperceptible de manera que no dañe y permita una formación saludable del autoconcepto.

El autoconcepto del niño también se ve influido por otros factores como son el nivel socioeconómico y el sexo con que nace.

Normalmente el niño que nace en la clase acomodada, cuenta por ese solo hecho, con el respeto y admiración de los subalternos de sus padres, en cambio si nace de una familia con necesidad

54 Ackerman, N. (1961) Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares. Buenos Aires. Ed. Paidós. Págs. 41

des económicas se vive como una carga social.

El niño nace en el seno de una clase social de la que hereda su cultura, las constelaciones características de las clases sociales dan ciertos rasgos a la personalidad del niño que son de importancia para su autoconcepto.

"La clase media formula evaluaciones morales respecto a lo que "debe ser", manifiesta preocupación por conocimientos intelectuales como medio de satisfacer sus necesidades" (55), en cambio, los individuos que pertenecen a la clase baja "heredan un sentimiento de marginidad, de impotencia, de dependencia, de no pertenencia y moralmente no se apegan a lo establecido, para lo cual encuentran salidas suigeneris, son poco constructivos y no se preparan para el futuro". (56)

En cuanto al sexo, en nuestra cultura, se determinan las actividades "propias de cada sexo"; las mujeres están predestinadas a las labores rutinarias del hogar y a criar a los hijos.

Los varones pueden escoger con mayor libertad sus actividades,

55 Hollander, E. P. (1976) Principios y Métodos de Psicología Social. Buenos Aires. Ed. Amorrortu. Pág. 327 -328

56 Mendieta, Y. N. (1967) Las Clases Sociales. México. Ed.

sus requerimientos en el hogar son mínimos y tienen autoridad sobre las mujeres.

Por eso, nacer hombre es un motivo de regocijo y nacer mujer es -menciona Santiago Ramírez (1966)- motivo de preocupación.

Si bien el sexo al que pertenecen los niños y la clase social en la que nacen dejan huella en su autoestima, ésta puede ser modificada o mejorada, a través de una educación benigna, que le permita desarrollar un concepto de sí mismo, por lo menos, moderadamente positivo, es decir que se acepte de una manera realista y se acompañe con un "querer ser mejor".

3.3 RELIGION EN EL NIÑO

En nuestra cultura occidental, todos los niños en menor o mayor medida están influenciados por las prácticas, ideas y creencias religiosas, independientemente de que esta educación la hayan recibido o no en sus hogares. Padres que no dan a sus hijos instrucción religiosa descubren a veces que los niños, por medio de su conversación con otros y sus lecturas han aceptado creencias religiosas, Jersild (1964), nos dice al respecto que "los niños tienden a aceptar antes que a rechazar lo que oyen y leen, especialmente si están de acuerdo con sus

deseos e intereses". (57)

Las creencias religiosas en los niños que son transmitidas por padres y maestros, para que tengan el efecto deseado, no deben hacerse solo de manera verbal, sino que además, deben ser interpretadas por medio de ejemplos prácticos, reales y acompañados de modelos a seguir que le den al niño una idea del servicio o ganancia que le puede traer el conocimiento de estos principios. En la idea de perdón por ejemplo, influirá su experiencia de haber sido perdonado, no comprenderá lo que es perdón si entre los mayores no encuentra en quien confiar y tendrá que guardar para sí sus sentimientos de culpa y tomar ésta de castigo.

Durkheim (58), menciona que el instante crítico para la formación de carácter moral se da en la escuela primaria, es por esto que para nuestro estudio se escogieron a niños de este período, pues antes el niño es demasiado joven, como dice el autor, su vida intelectual es muy rudimentaria y su vida afectiva simple. Después de esta edad, es decir, durante la pubertad el niño empieza a sufrir fuertes cambios biológicos y psi

57 Jersild, T. (1968) Psicología del Niño. Buenos Aires. Ed. Universitaria de Buenos Aires. Pág. 14

58 Durkheim, E. (198-) La Educación Moral. México. Ed. Colofon. Pág. 23

cológicos que perturban su estabilidad emocional.

Por todo lo anterior, la religión considerada como portadora de moralidad y en cierto grado formadora del superyo, que como sabemos es el depósito de los más altos niveles de conciencia moral, es una forma de despertar en el niño tal o cual virtud en particular y disposiciones generales que una vez creadas, se diversifiquen fácilmente en el manejo de las relaciones humanas.

Si se considera que el acto moral es un logro que implica la repetición de los mismos actos en las mismas circunstancias, consideramos que puede haber diferencias en el autoconcepto de niños católicos dependiendo de si asisten a escuelas católicas donde las normas de la religión son continuamente reafirmadas y niños que asisten a escuelas laicas donde los principios religiosos no se refuerzan como tales.

CAPITULO IV

METODOLOGIA

4 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A través de la historia del hombre, la religión tiene quizá el papel más importante del inventario psíquico de la cultura (Freud 1927). Esta aparece en una etapa primitiva del desarrollo humano, cuando el hombre aún no puede usar la razón para enfrentarse a fuerzas exteriores y a fuerzas instintivas interiores. (59)

La religión tiene cabida en el superyo que es el brazo ético-moral de la personalidad, ésta persuade al individuo de lo que intrínsecamente considera buen comportamiento dando lugar a la sublimación que es un mecanismo a través del cual, el yo compensa de la renuncia a una pulsión o a un deseo prohibido con reconocimiento y prestigio social, lo cual implica el moldeamiento del autoconcepto.

59 Freud. Op. Cit. P. 14

El autoconcepto se desarrolla, se modifica y se afirma según el medio ambiente proporcionado por los padres y otros factores sociales como la familia extensa, vecinos y amistades e instituciones como la escuela, la iglesia y otros grupos que son parte de la cultura.

Tomando en cuenta que la religión como portadora de valores puede influir en la formación del autoconcepto, nos preguntamos:

¿Hay diferencia en el autoconcepto de niños católicos que asisten a escuelas católicas y niños igualmente católicos pero que asisten a escuelas laicas, independientemente de su nivel socioeconómico y de su sexo?

4.1 HIPOTESIS CONCEPTUAL

El autoconcepto se desarrolla, se modifica y se afirma según el medio ambiente proporcionado por los padres y otros factores sociales como la escuela y la iglesia, de tal manera que hemos considerado que los niños que asisten a escuelas donde se imparte enseñanza de la religión tienen diferente autoconcepto de el de los niños que asisten a escuelas laicas, independien

temente de su nivel socioeconómico y su sexo.

4.2 HIPOTESIS DE TRABAJO

H₁ Hay diferencia en el autoconcepto de la población de es
cuelas católicas y la población de escuelas laicas.

H₂ Hay diferencia en el autoconcepto de los varones de escue
las católicas y los varones de escuelas laicas.

H₃ Hay diferencia en el autoconcepto de las niñas de escue
las católicas y las niñas de escuelas laicas.

H₄ Hay diferencia en el autoconcepto de la población de es
cuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la po
blación de escuelas laicas de nivel socioeconómico medio.

H₅ Hay diferencia en el autoconcepto de varones de escuelas
católicas de nivel socioeconómico medio y los varones de
escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₆ Hay diferencia en el autoconcepto de niñas de escuelas
católicas de nivel socioeconómico medio y las niñas de
escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

- H₇ Hay diferencia en el autoconcepto de la población de es escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.
- H₈ Hay diferencia en el autoconcepto de varones de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y los varones de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.
- H₉ Hay diferencia en el autoconcepto de niñas de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y las niñas de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.
- H₁₀ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo ff sicamente soy" de la población de escuelas católicas y el de la población de escuelas laicas.
- H₁₁ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo co mo estudiante soy" de la población de escuelas católicas y el de la población de escuelas laicas.
- H₁₂ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo con mis amigos soy" de la población de escuelas católicas y el de la población de escuelas laicas.
- H₁₃ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo emo cionalmente soy" de la población de escuelas católicas y

la población de escuelas laicas.

H₁₄ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo moralmente soy" de la población de escuelas católicas y el de la población de escuelas laicas.

H₁₅ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo como hijo soy" de la población de escuelas católicas y el de la población de escuelas laicas.

H₁₆ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo físicamente soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₁₇ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo como estudiante soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₁₈ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo como amigo soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₁₉ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo emocionalmente soy" de la población de escuelas católicas y el de la población de escuelas laicas.

cionalmente soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₂₀ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo moralmente soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₂₁ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo como hijo soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₂₂ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo físicamente soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₂₃ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo como estudiante soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₂₄ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo como amigo soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

vel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₂₅ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo emocionalmente soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₂₆ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo moralmente soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₂₇ Hay diferencia en el autoconcepto de la subescala "yo como hijo soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

4.3 HIPOTESIS ESTADISTICAS

H₁ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la población de escuelas católicas y la población de escuelas laicas.

H₂ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de los

varones de escuelas católicas y los varones de escuelas laicas.

H₃ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de las niñas de escuelas católicas y niñas de escuelas laicas.

H₄ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₅ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de varones de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y los varones de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₆ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de niñas de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y las niñas de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₇ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

- H₈ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de va
rones de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo
y los varones de escuelas laicas del mismo nivel socioeco
nómico.
- H₉ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de ni
ñas de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y
las niñas de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómi
co.
- H₁₀ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la
subescala "yo físicamente soy" de la población de escue
las católicas y el de la población de escuelas laicas.
- H₁₁ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la
subescala "yo como estudiante soy" de la población de es
cuelas católicas y el de la población de escuelas laicas.
- H₁₂ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la
subescala "yo con mis amigos soy" de la población de es
cuelas católicas y el de la población de escuelas laicas.
- H₁₃ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la
subescala "yo emocionalmente soy" de la población de es
cuelas católicas y la población de escuelas laicas.

- H₁₄ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la subescala "yo moralmente soy" de la población de escuelas católicas y el de la población de escuelas laicas.
- H₁₅ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la subescala "yo como hijo soy" de la población de escuelas católicas y el de la población de escuelas laicas.
- H₁₆ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la subescala "yo físicamente soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.
- H₁₇ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la subescala "yo como estudiante soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.
- H₁₈ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la subescala "yo como amigo soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.
- H₁₉ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la subescala "yo emocionalmente soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

- H₂₀ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la subescala "yo moralmente soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.
- H₂₁ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la subescala "yo como hijo soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.
- H₂₂ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la subescala "yo físicamente soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.
- H₂₃ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la subescala "yo como estudiante soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.
- H₂₄ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la subescala "yo como amigo soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.
- H₂₅ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la

subescala "yo emocionalmente soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₂₆ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la subescala "yo moralmente soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

H₂₇ No hay diferencia significativa en el autoconcepto de la subescala "yo como hijo soy" de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo y la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico.

4.4 TIPO DE INVESTIGACION

Se realizó un estudio de Campo Ex Post Facto, es decir se recurrió a la fuente donde se habían dado los hechos.

4.5 VARIABLES

Variable Independiente: Religión Católica.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Variable Dependiente: Autoconcepto considerando los factores; físico, estudiante, amigo, emocional, moral e hijo.

Criterios de Inclusión: Religión católica, edad, escolaridad y nivel socioeconómico.

4.5 DEFINICION OPERACIONAL DE VARIABLES.

Religión Católica: Considerado el medio ambiente general de las escuelas que se dicen a sí mismas católicas.

Autoconcepto: Es la autopercepción que los niños tienen de sí mismos en base a la escala de autoconcepto para niños de Andrade, P. y Pick de Weiss, S.

4.6 POBLACION

La población estuvo representada por escuelas primarias diurnas de la Zona Sur y Centro del D. F. del nivel socioeconómico medio y bajo. Esta clasificación se hizo en base al monto de la colegiatura de las escuelas de nivel socioeconómico medio y en base a la cuota de cooperación en el caso de las escuelas

de nivel socioeconómico bajo.

La descripción y distribución de estas escuelas quedó representada de la siguiente manera:

- 1) Escuela católica de nivel socioeconómico medio particular de población predominantemente femenina, ubicada en la Delegación Cuauhtemoc.
- 2) Escuela católica de nivel socioeconómico medio particular con población masculina, ubicada en la Delegación Coyoacán
- 3) Internado católico de beneficencia con población femenina, ubicado en la Delegación de Ixtapalapa.
- 4) Internado católico de beneficencia con población masculina, ubicado en la Delegación de Tlalpan.
- 5) Dos escuelas laicas de nivel socioeconómico medio de población mixta, ubicadas en la Delegación de Tlalpan.
- 5) Internado laico de beneficencia con población mixta, ubicado en la Delegación de Tlalpan.

Cabe mencionar que en las escuelas católicas de nivel socioeconómico medio, se imparten clases de moral, mientras que en

el nivel socioeconómico bajo, son religiosas las que hacen ma nejos de la moral en base a su formación. En cambio en las es cuelas laicas, la educación se basa exclusivamente sobre ideas, sentimientos y prácticas justificables por la sola ra zón.

4.7 MUESTRA

La muestra quedó constituida por 472 niños católicos, de dos tipos de población; los de escuelas católicas y los niños de escuelas laicas, inscritos en el año lectivo 90-91. Esta po blación se obtuvo de escuelas primarias con niños de 5º y 6º grados. Se hizo un muestreo de tipo intencional no probabilistico de acuerdo a los requisitos de inclusión, es decir todos los niños de estos grados que reportaron ser católicos.

4.8 SUJETOS

Niños de ambos sexos de 10 a 13 años de edad de 5º y 6º grados de escuelas primarias particulares y oficiales, católicas y laicas, de nivel socioeconómico medio y bajo. Los niños con estas características se seleccionaron en base a las respuestas de un cuestionario elaborado con este objeto. (Ver ane xo 1).

4.9 ESCENARIO

La aplicación de los instrumentos se efectuó en los salones de las escuelas respectivas que fueron por lo regular espaciosos, amplios, ventilados y bien iluminados.

4.10 INSTRUMENTOS

- 1) Se elaboró un cuestionario para obtener los criterios de inclusión. (Ver anexo 1)
- 2) Escala de autoconcepto para niños realizada en la UNAM por Andrade, P. P. y Pick de Keiss, S. (1986), que consta de 48 adjetivos bipolares con cinco de respuesta. (Ver anexo 2)

Esta escala de autoconcepto está integrada por seis subescalas que describimos a continuación:

YO FISICAMENTE SOY (siete reactivos)

Es el concepto que el niño tiene de las características de su cuerpo.

YO COMO ESTUDIANTE SOY (nueve reactivos)

Es el conjunto de percepciones que el niño tiene de sí mismo

en su desempeño como estudiante.

YO COMO AMIGO SOY (ocho reactivos)

Son las atribuciones que hace el niño de sí mismo en sus relaciones sociales.

YO EMOCIONALMENTE SOY (ocho reactivos)

Es el concepto que el niño tiene de sí mismo en cuanto a sus sentimientos.

YO MORALMENTE SOY (ocho reactivos)

Es el concepto que el niño tiene de sí mismo en relación a su tabla de valores.

YO COMO HIJO SOY (ocho reactivos)

Son las atribuciones que el niño hace de sí mismo en su rol familiar.

Esta escala se puede aplicar en forma individual o colectiva. Se calificó como escala de actitudes; siendo que la escala tiene 48 adjetivos bipolares con cinco opciones de respuesta, se dió calificación de cinco al adjetivo positivo, por ejemplo bueno, cuatro a la opción un poco bueno, tres a la opción ni bueno ni malo, dos a un poco malo y uno al adjetivo negativo, en este ejemplo a malo. Se obtuvo una calificación parcial para cada una de las subescalas y después se sumaron para obte

ner una calificación total.

Cabe agregar que esta prueba de autoconcepto es quizá la única prueba hecha para niños mexicanos, cuya muestra fue tomada de niños de 5º y 6º grados de escuelas públicas y privadas del D. F. de tal manera que nuestra muestra es muy semejante, pues se trabajó con escuelas públicas y privadas con niños de los mismos grados con la diferencia de que se incluyeron escuelas católicas.

4.11 PROCEDIMIENTO

Se solicitó la autorización de los directores de las escuelas para tener acceso a la población. Dada ésta, se pasó a los salones a aplicar los instrumentos (cuestionario y escala de autoconcepto) en forma colectiva y en una sola sesión. Después de un breve report con los sujetos solicitamos su colaboración para contestar unas preguntas que para nosotras eran importantes, advirtiéndoles que sus respuestas no tendrían repercusiones ni familiares ni escolares ya que eran datos confidenciales.

Así mismo se les pidió que en sus pupitres solo dejaran un lápiz o una pluma, luego se les pidió que contestaran el cuestionario anexo a la escala. Una vez contestado éste, se leyó

ron en voz alta las instrucciones de la escala. Todo se llevó a cabo en un tiempo aproximado de 15 a 20 minutos.

Una vez obtenidos los datos, se procedió a calificar solo las escalas de los sujetos que reportaron tener los criterios de inclusión.

La calificación se consideró de cinco a uno, del adjetivo positivo al negativo, obteniendo un puntaje parcial por subescala y uno total por toda la escala.

Estos datos fueron vaciados en hojas de codificación para ser tratados estadísticamente a través del programa Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales. (SPSS)

CAPITULO V

RESULTADOS

Para el análisis estadístico, se utilizó el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales SPSS (Nie, Hull, Steinbrenner, Jenkins, 1980), que es un sistema integrado de programas de cálculo para el análisis de datos de ciencias sociales. Este sistema provee un paquete unificado y comprensivo que le permite al usuario solicitar la ejecución de muchos tipos diferentes de análisis estadísticos de datos de una manera simple y comprensiva. Provee al usuario de una serie de procedimientos para la transformación de datos y la manipulación de archivos. De este paquete de análisis estadístico, se utilizó un Análisis Descriptivo y un Análisis de Varianza como se describe posteriormente.

La población se tomó de escuelas del Sur del D. F. de nivel socioeconómico medio y bajo, considerando esto, de acuerdo al monto de la colegiatura en las primeras y de cooperación en el caso de escuelas de nivel socioeconómico bajo, tanto en escuelas católicas como laicas.

La muestra estuvo integrada por 472 niños de dos tipos de población básicamente, la de niños de escuelas católicas y la de

niños de escuelas laicas, además se hicieron subgrupos por nivel socioeconómico y sexo. El rango de la edad de la muestra fue de 10 a 13 años.

5.1 ANALISIS DE LA POBLACION

Inicialmente se realizó un análisis descriptivo en cuanto al tipo de enseñanza católica o laica, nivel socioeconómico y sexo, vaciados en términos de frecuencias y porcentajes así como las medias (\bar{X}) de edad con los siguientes resultados:

La muestra de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio representó el 54.66 % del total de la población teniendo un rango de edades de 10 a 13 años con una media $\bar{X} = 11.3$; la muestra de escuelas de enseñanza católica de nivel socioeconómico bajo, representó el 13.55 % de la población observando un rango de edades de 10 a 13 años, con una media $\bar{X} = 11.8$

La muestra de escuelas laicas de nivel socioeconómico medio, representó el 15.46 % de la población, teniendo un rango de edad de 10 a 13 años con una media $\bar{X} = 11.0$ y finalmente la muestra de escuelas laicas de nivel socioeconómico bajo representó el 16.31 % de la población teniendo un rango de edad de 10 a 12 años con una media $\bar{X} = 10.8$ (Ver tabla 1)

Tabla 1 Distribución de porcentajes y medias de edades de nivel socioeconómico medio y bajo.

Nivel socioeconómico y medias	Medio	X	BAJO	X
Católicos	54.66 %	11.3	13.55 %	11.8
Laicos	15.46 %	11.0	16.31 %	10.8

El análisis descriptivo por sexo de la muestra de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio tuvo una población de 159 sujetos de sexo masculino que representa el 61.2 % y una población femenina de 100 sujetos que representa el 38.8 %, en la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo tuvo una muestra de 40 sujetos de sexo masculino que representó el 61.1 % y una población femenina de 23 sujetos que representó el 35.9 %.

La población de escuelas laicas de nivel socioeconómico medio, tuvo una muestra de 37 sujetos de sexo masculino que representó el 50.7 % y una muestra femenina de 36 sujetos que representó el 49.3 %; la población de escuelas laicas de nivel socioeconómico bajo tuvo una muestra de 41 sujetos de sexo masculino que representó el 53.2 % y una muestra femenina de 36 sujetos que representó el 46.8 %. (Ver tabla 2)

Tabla 2 Distribución de frecuencia y porcentaje de **sexo**, según el nivel socioeconómico y tipo de escuela.

Nivel Socioec.	Medio				Bajo			
	Católica		Laica		Católica		Laica	
Tipo de escue	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Sexo								
Masculino	159	61.2	37	50.7	40	64.1	41	53.2
Femenino	100	38.5	36	49.3	23	35.9	36	46.8

En cuanto a la distribución de frecuencia y porcentaje según el tipo de enseñanza católica y enseñanza laica, hubo una población de escuelas católicas de 322 sujetos que representan el 68.43 % y 150 sujetos de población de escuelas laicas que representaron el 31.57 % de la muestra total. (Ver tabla 3)

Tabla 3 Distribución de frecuencia y porcentaje de sujetos de escuelas católicas y sujetos de escuelas laicas.

Tipo de Escuela	Frecuencia	Porcentaje %
Católica	322	68.42
Laico	150	31.57

A continuación se realizará una descripción de las medias (\bar{X}) totales de la escala de autoconcepto y de las subescalas del total de la población. Para obtener el nivel de significancia se utilizó el Análisis de Varianza a través de las diferencias significativas entre los grupos para lo cual se estableció un nivel de confianza de .95 o más. Los resultados encontrados fueron los siguientes:

La población de escuelas católicas en la escala de autoconcepto tuvo una $\bar{X} = 30.21$ mientras que la población de escuelas laicas tuvo una $\bar{X} = 30.31$ con una significancia de .741 lo que lleva a rechazar la H_1 , lo cual indica que no hay diferencia en el autoconcepto entre la población católica y la población laica.

Los varones de la población de escuelas católicas en la escala de autoconcepto tuvieron una $\bar{X} = 30.79$ mientras que los varones de la población de escuelas laicas tuvieron una $\bar{X} = 29.99$ con un nivel de significancia de .046 lo que lleva a aceptar la H_2 . Por lo tanto se puede decir que los varones de la población de escuelas católicas tiene más alto autoconcepto que los varones de la población de escuelas laicas.

Las niñas de la población de escuelas católicas en la escala de autoconcepto tuvieron una $\bar{X} = 29.27$ mientras que las niñas de la población de escuelas laicas tuvieron una $\bar{X} = 30.66$ con un nivel de significancia de .003 lo que lleva a aceptar la H_3

Esto se interpreta como que las niñas de escuelas laicas tie
nen más alto autoconcepto que las niñas de escuelas católicas.
 (Ver tabla 4)

Tabla 4 Medias y significancia de autoconcepto de niños de es
 cuelas católicas y laicas; población total, varones y
 niñas. Los (*) representan diferencias significativas.

Tipo de esc.	Católica X	Laica X	F	S
Población	30.21	30.31	.110	.741
Varones	30.79	29.99	4.000	.046 *
Niñas	29.27	30.66	8.761	.003 *

La población de escuelas católicas de nivel socioeconómico me
dio, en la escala de autoconcepto tuvo una $\bar{X} = 30.43$ mientras
 que la población de escuelas laicas de nivel socioeconómico me
dio tuvo una $\bar{X} = 28.99$ con una significancia de .002 lo que
 lleva a aceptar la H_4 . Por lo tanto se puede decir que la po
blación católica de nivel socioeconómico medio tiene más alto
autoconcepto que la de la escuela laica.

Los varones de la población de escuelas católicas de nivel so
cioeconómico medio, en la escala de autoconcepto tuvieron una

$\bar{X} = 30.79$ mientras que los varones de la población de escuelas laicas del mismo nivel medio tuvieron una $\bar{X} = 28.48$ con una significancia de .000 que lleva a aceptar la H_5 . Por lo tanto se puede decir que los varones de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio tienen más alto autoconcepto que la población del mismo nivel socioeconómico de escuelas laicas.

Las niñas de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio, en la escala de autoconcepto tuvieron una $\bar{X} = 29.85$ mientras que las niñas de la población de escuelas laicas tuvieron una $\bar{X} = 29.51$ con una significancia de .614 lo cual lleva a rechazar la H_6 . Por lo tanto se puede decir que no hay diferencia significativa entre estas dos poblaciones. (Ver tabla 5)

Tabla 5 Medias y significancia de autoconcepto de población, varones y niñas, católicos y laicos de nivel socioeconómico medio.

	Católico	Laico	F	S
Población	30.43	28.99	9.989	.002 *
Varones	30.79	28.48	13.927	.000 *
Niñas	29.85	29.51	.256	.614

La población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo, en la escala de autoconcepto tuvo una $\bar{X} = 29.32$ mientras que la población de escuelas laicas de nivel socioeconómico bajo tuvo una $\bar{X} = 30.13$ con una significancia de .212 lo cual lleva a rechazar la H_7 , es decir no existe diferencia significativa entre la población católica y la población laica de nivel socioeconómico bajo.

Los varones de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo, en la escala de autoconcepto tuvieron una $\bar{X} = 30.77$ mientras que los varones de la población de escuelas laicas de nivel socioeconómico bajo tuvieron una $\bar{X} = 29.65$ con una significancia de .153 lo que lleva a rechazar la H_8 . Por lo tanto se puede decir al respecto que no hay diferencia significativa entre los varones de esta población de nivel socioeconómico bajo.

Las niñas de la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo, en la escala de autoconcepto tuvieron una $\bar{X} = 26.75$ mientras que las niñas de la población de escuelas laicas tuvieron una $\bar{X} = 30.68$ con una significancia de .000 lo que lleva a aceptar la H_9 . Por lo tanto se puede decir que las primeras tienen más bajo autoconcepto que las niñas del mismo nivel socioeconómico de escuelas laicas. (Ver tabla 6)

Tabla 6 Medias y significancia de autoconcepto de población, varones y niñas, católicos y laicos de nivel socioeconómico bajo.

	Católico	Laico	F	S
Población	29.32	30.13	1.571	.212
Varones	30.77	29.65	2.079	.153
Niñas	26.75	30.68	15.735	.000 *

Los siguientes párrafos se refieren a la comparación de medias de las subescalas de la población total, de la población y de nivel socioeconómico medio.

La población de escuelas católicas en las subescalas "física" tuvo una $\bar{X} = 3.66$ mientras que la población de escuelas laicas tuvo una $\bar{X} = 3.53$ teniendo una significancia de .018, lo que lleva a aceptar la H_{10} . Por lo tanto se puede decir que la población de escuelas católicas tiene más alto autoconcepto en la subescala física que la población de escuelas laicas, es decir que tienen tendencia a sentirse fuertes, activos, sanos, etc.

La población de escuelas católicas en la subescala "estudiante" tuvo una $\bar{X} = 3.74$ mientras que la población de escuelas laicas tuvo una $\bar{X} = 3.71$ teniendo una significancia de .551 lo que lleva a rechazar la H_{11} . Por lo tanto se puede decir que la diferencia no es significativa.

La población de escuelas católicas en la subescala "amigos" tuvo una $\bar{X} = 3.93$ mientras que la población de escuelas laicas tuvo una $\bar{X} = 4.00$ teniendo una significancia de .037 lo que lleva a aceptar la H_{12} . Por lo que se puede decir que la población de escuelas católicas tiene tendencia a sentirse más simpáticos, sinceros, amigables, etc.

La población de escuelas católicas en la subescala "emocional" tuvo una $\bar{X} = 3.66$ mientras que la población de escuelas laicas tuvo una $\bar{X} = 3.60$ teniendo una significancia de .243 lo que lleva a rechazar la H_{13} . Por lo tanto se puede decir que la diferencia no es significativa.

La población de escuelas católicas en la subescala "moral" tuvo una $\bar{X} = 3.93$ mientras que la población de escuelas laicas tuvo una $\bar{X} = 3.92$ teniendo una significancia de .931 lo que lleva a rechazar la H_{14} . Al respecto se puede decir que las medias son muy semejantes en ambas poblaciones , tienen un auto concepto moral semejante.

La población de escuelas católicas en la subescala "hijo" tuvo una $\bar{X} = 3.76$ mientras que la población de escuelas laicas tuvo una $\bar{X} = 3.90$ teniendo una significancia de .010 lo cual lleva a aceptar la H_{15} . Por lo tanto se puede decir que la población de escuelas católicas tiene tendencia a valorarse como buenos hijos, es decir sinceros, obedientes etc. (Ver tabla 7)

Tabla 7 Medias y significancia de subescalas de autoconcepto de población católica y laica.

Escala	Católica \bar{X}	Laica \bar{X}	F	S
Física	3.66	3.53	5.643	.018 *
Estudiante	3.74	3.71	.356	.551
Amigo	3.93	4.00	4.367	.037 *
Emocional	3.66	3.60	1.367	.243
Moral	3.93	3.92	.008	.931
Hijo	3.76	3.90	6.762	.010 *

La población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio, en la subescala "física" tuvo una $\bar{X} = 3.69$ mientras que

La población de escuelas laicas de nivel socioeconómico medio, tuvo una $\bar{X} = 3.46$ teniendo una significancia de .001 lo que lleva aceptar la H_{16} . Por lo tanto se puede decir que la primera población tiene más alto autoconcepto en la escala física es decir que esta población se siente más sana, fuerte y grande que la población laica del mismo nivel.

La población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio, en la subescala "estudiante" tuvo una $\bar{X} = 3.76$ mientras que la población de escuelas laicas de nivel socioeconómico medio tuvo una $\bar{X} = 3.48$ teniendo una significancia de .001 lo que lleva aceptar la H_{17} . Por lo tanto se puede decir que la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio tiene más alto autoconcepto en esta subescala que su contraparte, es decir se sienten más aplicados, organizados, cumplidos, etc., que la población laica.

La población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio, en la subescala "amigo" tuvo una $\bar{X} = 3.94$ mientras que la población de escuelas laicas de nivel socioeconómico medio tuvo una $\bar{X} = 3.82$ teniendo una significancia de .160 lo que lleva a rechazar la H_{18} . Por lo tanto se puede decir que la diferencia no es significativa en esta subescala.

La población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio, en la subescala "emocional" tuvo una $\bar{X} = 3.67$ mientras

que la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico tuvo una $\bar{X} = 3.48$ teniendo una significancia de .006 lo que lleva a aceptar la H_{19} . Por lo tanto se puede decir que la población de escuelas católicas tiene tendencia a sentirse sencilla, tranquila, segura, etc.

La población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio, en la subescala "moral" tuvo una $\bar{X} = 3.92$ mientras que la población de escuelas laicas de nivel socioeconómico medio la tuvo una $\bar{X} = 3.82$ teniendo una significancia de .200 lo que lleva a rechazar la H_{20} . Por lo tanto se puede decir que la diferencia no es significativa.

La población de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio, en la subescala "hijo" tuvo una $\bar{X} = 3.77$ mientras que la población de escuelas laicas de nivel socioeconómico medio, tuvo una $\bar{X} = 3.64$ teniendo una significancia de .105 lo que lleva a rechazar la H_{21} . Se puede decir que la diferencia no es significativa. (Ver Tabla 8)

A continuación describimos los resultados de las subescalas de la población de nivel socioeconómico bajo.

En la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo, en la subescala "física" tuvo una $\bar{X} = 3.51$ mientras que la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico

Tabla 8 Medias y significancia de subescalas de autoconcepto de población católica y laica de nivel socioeconómico medio.

Escala	Católico	Laico	F	S
Física	3.69	3.46	10.305	.001 *
Estudiante	3.76	3.48	11.244	.001 *
Amigo	3.94	3.82	1.986	.160
Emocional	3.67	3.48	7.800	.006 *
Moral	3.92	3.82	1.646	.200
Hijo	3.77	3.64	2.632	.105

tuvo una \bar{X} idéntica (3.51) teniendo una significancia de .990 lo que lleva a rechazar la H_{22} . En este caso no hay diferencia alguna entre las medias, ambas poblaciones tienen semejante autoconcepto en esta subescala.

En la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo, en la subescala "estudiante" tuvo una \bar{X} = 3.66 mientras

que la población de escuelas laicas del mismo nivel socioeconómico tuvo una $\bar{X} = 3.73$ teniendo una significancia de .535 lo que lleva a rechazar la H_{23} . Por lo tanto se puede decir que la diferencia no es significativa.

La población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo en la subescala "amigo" tuvo una $\bar{X} = 3.89$ mientras que la población de escuelas laicas de nivel socioeconómico bajo tuvo una $\bar{X} = 4.12$ teniendo una significancia de .037 lo que lleva a aceptar la H_{24} . Por lo tanto se puede decir que la población católica de nivel socioeconómico bajo tiene más bajo autoconcepto en esta escala, que la población laica.

La población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo, en la subescala "emocional" tuvo una $\bar{X} = 3.61$ mientras que la población laica del mismo nivel socioeconómico tuvo una $\bar{X} = 3.64$ teniendo una significancia de .793 lo que lleva a rechazar la H_{25} . Se puede decir que la diferencia no es significativa.

La población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo, en la subescala "moral" tuvo una $\bar{X} = 3.94$ mientras que la población de escuelas laicas de nivel socioeconómico bajo tuvo una $\bar{X} = 3.71$ teniendo una significancia de .046 lo que lleva a aceptar la H_{26} . Por lo tanto se puede decir que la población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo tiene más

alto autoconcepto en la subescala moral, esto quiere decir que esta población siente que son personas buenas, honestas, respetuosas, obedientes, etc.

La población de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo, en la subescala "hijo" tuvo una $\bar{X} = 3.69$ mientras que en la población de escuelas laicas de nivel socioeconómico bajo tuvo una $\bar{X} = 3.87$ teniendo una significancia de .147 lo que lleva a rechazar la H_{27} . Por lo tanto se puede decir que la diferencia no es significativa. (Ver tabla 9)

Tabla 9 Medias y significancia de subescalas de autoconcepto de población católica y laica de nivel socioeconómico bajo.

Escala	Católico	Laico	F	S
Física	3.51	3.51	.000	.990 *
Estudiante	3.66	3.73	.387	.535
Amigo	3.89	4.12	.425	.037 *
Emocional	3.61	3.64	.069	.793
Moral	3.94	3.71	4.008	.046 *
Hijo	3.69	3.87	2.124	.147

Tabla 10 Resumen de las hipótesis planteadas, su prueba F y su significancia.

No hay diferencia significativa entre el autoconcepto de:	F	S	Aceptada la hipótesis:
H ₁ Población total Cat. y laica.	.110	.741	H ₀
H ₂ Varones católicos y laicos.	4.000	.046*	H ₂
H ₃ Niñas católicas y niñas laicas.	8.761	.003*	H ₃
H ₄ Población de nivel medio católica y laica	9.989	.002*	H ₄
H ₅ Varones de nivel medio católicos y laicos.	13.927	.000*	H ₅
H ₆ Niñas de nivel medio católicas y laicas.	.256	.614	H ₀
H ₇ Población de nivel bajo católica y laica	1.571	.212	H ₀
H ₈ Varones de nivel bajo católicos y laicos	2.079	.153	H ₀

Tabla 10 (continuación)

No hay diferencia significativa entre el autoconcepto de:	F	S	Aceptada la Hipótesis:
H ₉ Niñas de nivel bajo católicas y laicas.	15.735	.000*	H ₉
H ₁₀ Población total cat. y laica Subesc. Física.	5.643	.018*	H ₁₀
H ₁₁ Población total cat. y laica Subesc. Estud.	.356	.551	H ₀
H ₁₂ Población total cat. y laica Subesc. Amigo.	4.367	.037*	H ₁₂
H ₁₃ Población total cat. y laica Subesc. Emoc.	1.367	.243	H ₀
H ₁₄ Población total cat. y laica Subesc. Moral.	.008	.931	H ₀
H ₁₅ Población total cat. y laica Subesc. Hijo.	6.762	.010*	H ₁₅
H ₁₆ Población de nivel medio católica y laica en Subesc. Física.	10.305	.001*	H ₁₆

Tabla 10 (continuación)

No hay diferencia significativa entre el autoconcepto de:	F	S	Aceptada la hipótesis:
H ₁₇ Población de nivel medio católica y laica en Subesc. Estud.	11.244	.001*	H ₁₇
H ₁₈ Población de nivel medio católica y laica en Subesc. Amigo	1.986	.160	H ₀
H ₁₉ Población de nivel medio católica y laica en Subesc. Emoc.	7.800	.006*	H ₁₉
H ₂₀ Población de nivel medio católica y laica en Subesc. Moral.	1.646	.200	H ₀
H ₂₁ Población de nivel medio católica y laica en Subesc. Hijo.	2.632	.105	H ₀
H ₂₂ Población de nivel bajo católica y laica en Subesc. Física	.000	.990	H ₀
H ₂₃ Población de nivel bajo católica y laica en subesc. Estud.	.387	.535	H ₀

Tabla 10 (continuación)

No hay diferencia significativa en tre el autoconcep to de:	F	S	Aceptada la Hipótesis:
H ₂₄ Población de ni vel bajo cató lica y laica en Subesc. Amigo.	.425	.037*	H ₂₄
H ₂₅ Población de ni vel bajo cató lica y laica en Subesc. Emoc.	.069	.793	H ₀
H ₂₆ Población de ni vel bajo cató lica y laica en Subesc. Moral	4.008	.046*	H ₂₆
H ₂₇ Población de ni vel bajo cató lica y laica en Subesc. Hijo.	2.124	.147	H ₀

NOTA: Los (*) representan las diferencias significativas.

CAPITULO VI

DISCUSION Y CONCLUSIONES

Este estudio tuvo por objeto investigar si la religión influye en la formación del autoconcepto de los niños católicos que reciben enseñanza religiosa en la escuela y los que no la reciben en la escuela, considerando tres puntos:

- 1) Que la religión es portadora de valores morales, que proporcióna integración social y elementos de identidad.
- 2) Que el tener un mayor énfasis en los conocimientos morales y la práctica de la religión pueden influir en el autoconcepto de los niños.
- 3) Que de acuerdo con la ideología de los padres, estos eligen determinado tipo de escuela para la educación de sus hijos.

Como se mencionó anteriormente, el autoconcepto es un elemento de la personalidad eminentemente social, se comienza a desarrollar en la familia, donde el niño empieza a recibir los primeros mensajes directos y encubiertos que capta y los hace suyos.

El autoconcepto sufre modificaciones cuando el niño va a la escuela, donde la socialización se amplía. Al respecto Henton y Johnson (1964) señalan que el autoconcepto de los niños está directamente relacionado con el medio ambiente psicológico, especialmente el que surge en contacto directo con los otros en la escuela primaria.

Es, en la escuela primaria también cuando los niños, de acuerdo con Erickson (1956), adquieren el sentido del deber. Anteriormente el niño sólo tiene el sentido de la obligación solo cumple las demandas de los padres y maestros y poco a poco, estas demandas se van convirtiendo en un valor para sí mismo, es decir, él mismo adquiere conciencia moral.

En las escuelas católicas como en las laicas, se trasmiten conocimientos, valores y prácticas basados en la razón y el conocimiento científico, en las escuelas católicas se hace referencia además a los principios religiosos, que en términos generales son requerimientos de un buen comportamiento, por lo tanto consideramos que los aspectos morales que exige la sociedad son reforzados en estas escuelas.

Por tal motivo nos interesó, conocer si el autoconcepto de los niños católicos que asisten a escuelas laicas tienen diferente autoconcepto de los niños católicos cuya educación tiene más énfasis en los principios religiosos morales, llegando a las

siguientes conclusiones:

En el contexto general se pone de manifiesto que no hay diferencia entre el autoconcepto que tienen los niños que asisten a escuelas católicas y los que asisten a escuelas laicas, por lo que se deduce, que el medio ambiente religioso de las escuelas católicas no influye en el autoconcepto de los niños.

Para determinar si esto ocurre también independientemente del nivel socioeconómico y del sexo, se analizaron estos datos por separado ya que existe una tendencia, podríamos decir universal, "a sobrevalorar a las personas de altos ingresos y a subestimar a los de bajos recursos", (60) así mismo y en cuanto al sexo sabemos que en nuestra sociedad, aunque se están dando algunos cambios, sigue habiendo limitaciones de igualdad entre hombres y mujeres, es decir, damos por hecho que ambas situaciones, nivel socioeconómico y sexo influyen el autoconcepto.

Con respecto al sexo se encontró que los varones de escuelas católicas tienen más alto autoconcepto que los varones de escuelas laicas, a diferencia de las niñas de escuelas laicas que tienen más alto autoconcepto que su contraparte. De esto se deduce que la religión católica, en este aspecto, continúa

60 Hurlock, E. Op. Cit. Pág. 69

siendo tradicionalista; la mujer sigue siendo "complemento del hombre", los varones sobrevalorados y las mujeres subestimadas. Esto se puede interpretar también que en el medio católico se sigue considerando un valor que la mujer sea sumisa en cambio las niñas católicas laicas parecen ser más vulnerables al cambio social que se empieza a dar en la sociedad, O'dea (1966), nos habla de que "la religión puede mantener normas que ya no son adecuadas para las condiciones cambiantes", y es te puede ser un ejemplo, pues la mujer lucha por un lugar en la sociedad, y ésta le da un mayor apoyo para su desenvolvimiento y superación.

La población católica de nivel socioeconómico medio tuvo más alto autoconcepto en comparación con la población laica, lo que nos lleva a considerar que la enseñanza de la religión si repercutió en este nivel; es posible que esto se deba a la manera o forma de enseñarla, en estas escuelas que se dicen de "formación" (significando educación cristiana), (61), la enseñanza de la religión se da a través de una clase complementaria que llaman de "moral".

En este mismo nivel socioeconómico medio, en lo que respecta a los varones también se puede decir que tienen más alto autocon

61 Toro, y G. M. (1979) Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado. México. Ed. Paidós. Pág. 477

cepto los de escuelas católicas que los varones de escuelas laicas, si esto se debe a la influencia de la religión, podemos considerar que esto es consecuencia del valor implícito en la Biblia, donde los grandes cambios están dirigidos por hombres. Dios es hombre, Moisés es hombre, Cristo, los Apóstoles etc., pues si bien en el medio social también los grandes cambios se dan por hombres, en el medio católico, esta situación se refuerza por la Biblia.

En el nivel socioeconómico bajo, la única diferencia significativa favorece a las niñas de escuelas laicas que tienen más alto autoconcepto que las niñas de escuelas católicas, lo cual indica al igual que en el caso anterior, que las niñas de escuelas laicas están más de acuerdo con el cambio que se está dando en nuestra sociedad en cuanto a la reivindicación femenina mientras que probablemente en el medio ambiente católico de este nivel bajo, se sigue considerando la sumisión como un valor en la mujer, completando el cuadro que da la religión católica, donde la mujer solo proporciona amparo.

Dentro de esta investigación no solo interesó ver el autoconcepto en general, sino también los elementos que lo integran, de ahí que se compararon las subescalas.

Al comparar la población de escuelas católicas y la población de escuelas laicas; encontramos que de las seis subescalas

que conforman la escala total de autoconcepto, solo en las sub escalas amigo e hijo hubo diferencia significativa favoreciendo a la población de escuelas laicas, esto significa que los niños de escuelas laicas se perciben mejores en el aspecto social y en el manejo de autoridad. En el aspecto social se sienten simpáticos, compartidos, sinceros, etc., en términos generales bien aceptados y en cuanto a hijo se sienten más responsables, tienen la imagen de ser lo que los padres esperan de ellos, agradables respetuosos, obedientes, etc., por lo tanto son niños que se desplazan con más seguridad que los niños de escuelas católicas en el medio social. (62)

Si estos niños tienen la subescala hijo alta y esto da lugar a que se sientan niños bien aceptados como lo indica también la calificación alta de la subescala amigos y siendo el autoconcepto fundamentalmente social, parece oportuno mencionar lo que Maslow (63) menciona "que las personas con un alto autoconcepto de sí mismas, carecerán de timidez no serán individuos opacos, inconcientes o avergonzados de sí mismos.

En el nivel socioeconómico medio, la diferencia del autoconcepto, entre la población de escuelas católica y la laica, se ad

62 Andrade, P. y Pick de Weiss. S. Op. Cit. P. 517

63 Citado en Maltz Maxwell. Op. Cit. P. 46

vierte claramente en las subescalas, donde tres de las seis subescalas que conforman la escala total, fueron significativas, favoreciendo a la población de escuelas católicas, estas subescalas fueron la física, estudiante y emocional, lo que significa que estos niños se sienten satisfechos de su aspecto físico y seguros de su estado de salud, como estudiantes tienen a sentirse responsables, organizados, trabajadores y cumplidos. En el aspecto emocional, son niños que manejan sus sentimientos adecuadamente, se sienten sencillos, seguros, cariñosos, tranquilos, etc., antes de considerar a que se debe esto, pasemos a la conclusión del resultado en las subescalas del nivel socioeconómico bajo.

En el nivel socioeconómico bajo, la comparación de subescalas entre la población de escuelas católicas y la de escuelas laicas, se encuentra que los primeros tienen un alto autoconcepto moral y los segundos tienen más alta la subescala amigos.

La población católica de este nivel bajo, parece cumplir con los preceptos que marca la religión, estos niños se sienten buenos, obedientes, educados, respetuosos, etc., es decir, dan la pauta deseada de moralidad y comportamiento desde un punto de vista ético, son niños más apegados a las exigencias del su peryo que mide la subescala moral. Siendo que esta subescala es la única significativa, pensamos que en este nivel, es la religión la que hace que esta subescala esté más alta. La sub

escala amigos que fue también significativa para la población laica, nos hace considerar que son niños que se sienten simpáticos, sinceros, amigables, en términos generales son niños que se sienten más aceptados socialmente.

Se considera importante decir, que siendo que la religión está en función de la sociedad y que en ésta se están dando cambios en cuanto a la reivindicación femenina, se interpreta que la religión va rezagada en este sentido. Este aspecto conservador se da de manera muy drástica en las niñas de escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo, pues son ellas las que tienen la media \bar{X} más baja, no obstante los cambios que se han dado también en la Iglesia Católica como por ejemplo, que ahora sube al púlpito y al altar, en este estudio no se manifiesta aún ningún cambio.

Finalmente y en consideración a que en el nivel socioeconómico medio se encontró que sí hubo diferencias significativa en tres subescalas y que las medias \bar{X} de las otras subescalas también se inclinan a la población de escuelas católicas, podríamos decir que sí fue la religión la que influyó en este aspecto. En el nivel socioeconómico bajo no se dió esta situación, ya que la única subescala significativa fue la moral, sin embargo esto nos hace pensar que en esta subescala también influyó la religión en este sentido, pues la religión influye directamente en el superyo que es la parte ética-moral de la personalidad.

CAPITULO VII

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

En relación a las limitaciones que encontramos en la trayectoria de este estudio, cabe mencionar que en las escuelas oficiales de nivel socioeconómico bajo no tuvimos acceso a los internados de un solo sexo, situación que habría sido más equitativa para nuestra comparación, ya que en este mismo nivel socioeconómico no encontramos escuelas religiosas que tuvieran población mixta.

Otra limitante fue que no encontramos escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo con horario normal, por ello recurrimos a internados pues fue la única opción en este tipo de escuelas y de este nivel socioeconómico.

En base a las experiencias por las que pasamos en esta investigación podemos hacer varias sugerencias para nuevas investigaciones.

- 1) Investigar si hay diferencia en el autoconcepto de niños de escuelas mixtas y niños de escuelas de un solo sexo.
- 2) Si hay relación en el autoconcepto de madres católicas e hi

jos que asisten a escuelas católicas y madres católicas e hijos que asisten a escuelas laicas.

- 3) Como complemento de este estudio valdría la pena investigar qué otros factores pudieron influir en el autoconcepto de los niños de escuelas católicas de nivel socioeconómico medio ya que resultaron más altos que los laicos. Estos factores pueden ser integración familiar, nivel cultural de la familia y nivel académico.
- 4) También sería interesante investigar el autoconcepto en diferentes religiones.

CUESTIONARIO

Edad _____

Sexo _____

Grado escolar _____

Religión _____

ESCALA DE AUTOCONCEPTO PARA NIÑOS

INSTRUCCIONES:

A continuación aparecen una serie de conceptos o frases que se te pide que califiques de acuerdo a tú forma de pensar. Debajo de cada frase o concepto se encuentra una escala en la que debes de evaluar el concepto o frase.

La escala contiene dos adjetivos opuestos separados por cinco espacios.

Bueno _____ _____ _____ _____ _____ Malo

Tú puedes poner una cruz (X) en el espacio que mejor exprese - lo que tú piensas.

Si colocas la cruz (X) en A indica: muy bueno
 en B indica: poco bueno
 en C indica: ni bueno ni malo
 en D indica: muy malo

Entre más cerca pongas la cruz (X) del adjetivo, es que estás - más de acuerdo con ese adjetivo.

Coloca con cuidado la cruz (X) para que no quede así:

Bueno _____ _____ X _____ _____ _____ Malo

Responde a cada escala por separado y no vuelvas atrás una vez que hayas marcado algo. Contesta tan rápido como te sea posible ya que lo que cuenta es lo primero que se te venga a la mente, pero hazlo con mucho cuidado. Estos datos seran manejados confidencialmente.

YO FISICAMENTE SOY

1) Fuerte	_____	_____	_____	_____	_____	Débil
2) Flaco	_____	_____	_____	_____	_____	Gordo
3) Alto	_____	_____	_____	_____	_____	Bajo
4) Guapo	_____	_____	_____	_____	_____	Feo
5) Chico	_____	_____	_____	_____	_____	Grande
6) Activo	_____	_____	_____	_____	_____	Inactivo
7) Enfermo	_____	_____	_____	_____	_____	Sano

YO COMO ESTUDIANTE SOY

1) Estudioso	_____	_____	_____	_____	_____	Flojo
2) Lento	_____	_____	_____	_____	_____	Rápido
3) Tonto	_____	_____	_____	_____	_____	Listo
4) Bueno	_____	_____	_____	_____	_____	Malo
5) Burro	_____	_____	_____	_____	_____	Aplicado
6) Cumplido	_____	_____	_____	_____	_____	Incumplido
7) Fleje	_____	_____	_____	_____	_____	Trabajador
8) Organizado	_____	_____	_____	_____	_____	Desorganizado
9) Atrasado	_____	_____	_____	_____	_____	Adelantado

YO CON MIS AMIGOS SOY

1) Aburrido	_____	_____	_____	_____	_____	Divertido
2) Mentiroso	_____	_____	_____	_____	_____	Sincero
3) Bueno	_____	_____	_____	_____	_____	Malo
4) Solitario	_____	_____	_____	_____	_____	Amigable
5) Compartido	_____	_____	_____	_____	_____	Egoísta
6) Simpático	_____	_____	_____	_____	_____	Sangrón
7) Presumido	_____	_____	_____	_____	_____	Sencillo
8) Platicador	_____	_____	_____	_____	_____	Callado

YO EMOCIONALMENTE SOY

1) Sencillo	_____	_____	_____	_____	_____	Complicado
2) Serio	_____	_____	_____	_____	_____	Juguetero
3) Seguro	_____	_____	_____	_____	_____	Inseguro
4) Sentimental	_____	_____	_____	_____	_____	Insensible
5) Triste	_____	_____	_____	_____	_____	Feliz
6) Desesperado	_____	_____	_____	_____	_____	Tranquilo
7) Deciso	_____	_____	_____	_____	_____	Indeciso
8) Cariñoso	_____	_____	_____	_____	_____	Frío

YO MORALMENTE SOY

1) Bueno	_____	_____	_____	_____	_____	Malo
2) Obediente	_____	_____	_____	_____	_____	Desobediente
3) Educado	_____	_____	_____	_____	_____	Grosero
4) Sincero	_____	_____	_____	_____	_____	Mentiroso
5) Egoísta	_____	_____	_____	_____	_____	Compartido
6) Tramposo	_____	_____	_____	_____	_____	Honesto
7) Responsable	_____	_____	_____	_____	_____	Irresponsable
8) Respetuoso	_____	_____	_____	_____	_____	Irrespetuoso

YO COMO HIJO SOY

1) Bueno	_____	_____	_____	_____	_____	Malo
2) Sincero	_____	_____	_____	_____	_____	Mentiroso
3) Obediente	_____	_____	_____	_____	_____	Desobediente
4) Platicador	_____	_____	_____	_____	_____	Callado
5) Rezagón	_____	_____	_____	_____	_____	Educado
6) Agradable	_____	_____	_____	_____	_____	Desagradable
7) Travieso	_____	_____	_____	_____	_____	Calmado
8) Responsable	_____	_____	_____	_____	_____	Irresponsable

Medias y significancia del total de la muestra de la escala y subescala de autoconcepto.

Tipo de Esc.	Católica \bar{X}	Laica \bar{X}	F	S
Población	30.21	30.31	.110	.741
Varones	30.79	29.99	4.000	.046
Niñas	29.27	30.66	8.861	.003

SUBESCALAS

Escala	Católica \bar{X}	Laica \bar{X}	F	S
Física	3.66	3.53	5.643	.018
Estudiante	3.74	3.71	.356	.551
Amigo	3.93	4.00	4.367	.037
Emocional	3.66	3.60	1.367	.243
Moral	3.93	3.92	.008	.931
Hijo	3.76	3.99	6.762	.010

Medias y significancia de nivel socioeconómico medio de la es
cala y subescala de autoconcepto.

Tipo de Esc.	Católica \bar{X}	Laica \bar{X}	F	S
Población	30.43	28.99	9.989	.002
Varones	30.79	28.48	13.927	.000
Niñas	29.85	29.51	.256	.614

SUBESCALAS

Escala	Católico	Laico	F	S
Física	3.69	3.46	10.305	.001
Estudiante	3.76	3.48	11.244	.001
Amigo	3.94	2.82	1.986	.160
Emocional	3.67	3.48	7.800	.006
Moral	3.92	3.82	1.646	.200
Hijo	3.77	3.64	2.632	.105

Medias y significancia de nivel socioeconómico bajo de la es
cala y subescala de autoconcepto.

Tipo de Esc. F y S	Católica \bar{X}	Laica \bar{X}	F	S
Población	29.32	30.13	1.571	.212
Varones	30.77	29.65	2.079	.153
Niñas	26.75	30.68	15.735	.000

SUBESCALAS

Escala	Católica \bar{X}	Laica \bar{X}	F	S
Física	3.66	3.53	5.643	.018
Estudiante	3.74	3.71	.356	.551
Amigo	3.93	4.00	4.367	.037
Emocional	3.66	3.60	1.367	.243
Moral	3.93	3.92	.008	.931
Hijo	3.76	3.90	6.762	.010

BIBLIOGRAFIA

- Allport, G. W. La Personalidad. Barcelona, España. Editorial Herder. 1977.
- Allport, G. W. Desarrollo y Cambio. México. Editorial Paidós. 1985.
- Andrade, P.F. (1979) Relación entre Medio Ambiente Familiar, Grupo de Amigos y Delincuencia Juvenil. Tesis de Licenciatura UNAM.
- Aranguren, J. L. Catolicismo y Protestantismo. Madrid, España. Editorial Revista de Occidente. 1963.
- Artigas, A. M. (1985) El Concepto del Self en Adolescentes Judíos y no Judíos Remitidos a Evaluación. Tesis de Maestría, UNAM.
- Ackerman, N. Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós. 1961.
- Bischof, L. S. Interpretación de las Teorías de la Personalidad. México. Editorial Trillas. 1973.
- Dorch, P. Diccionario de Psicología. Barcelona, España. Editorial Herder. 1985.
- Durkheim, E. La Educación Moral. México. Editorial Colofón, Es, fl.
- Frangos, I. El sexo en los Sentimientos de Inferioridad. México. Editorial Imprenta Cosmos. 1956.
- Freud, S. "Aparato Psíquico y el Mundo Exterior". Obras Completas. Vol. XXIII. Editorial Amorrortu. 1980
- Freud, S. "El porvenir de una Ilusión". Obras Completas. Vol XXI. Editorial Amorrortu. 1979.
- Fromm, E. El Arte de Amar. México. Editorial Paidós. 1987.
- Fromm, E. El Dogma de Cristo. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós. 1986.
- Fromm, E. Ética y Psicoanálisis. México. Editorial Fondo de Cultura Económica. 1985.
- Fromm, E. Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea. México. Editorial Fondo de Cultura Económica. 1974

- Fromm, E. Psicoanálisis y religión. Buenos Aires, Argentina. Editorial Psiqué. 1975.
- Fromm, E. Y Seréis como Dioses. México. Editorial Paidós. 1984.
- González, P.F. El Mexicano, su Dinámica Psicosocial. México. Editorial Pax- Mexico. 1985.
- Hall, C. S. y Lindzey, G. La Teoría del Sí Mismo y la Personalidad. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós. 1974.
- Hollander, E. P. Principios y Métodos de Psicología Social. Buenos Aires, Argentina. Editorial Amorrortu. 1976.
- Hurlock, E. Psicología de la Adolescencia. México. Editorial Paidós. 1987.
- Jersild, T. Psicología del Niño. Buenos Aires, Argentina. Universitaria de Buenos Aires. 1978.
- Maltz, M. La Imagen de Sí Mismo. México. Editorial Herrero Hnos. 1988.
- Mendieta y Nuñez, Las Clases Sociales. México. Editorial Porrúa. 1967.
- Mussen, P. H. y Goger, J. J. Desarrollo de la Personalidad del Niño. México. Editorial Trillas. 1974.
- O'dea, T. F. Sociología de la Religión. México, Editorial Trillas. 1978.
- Papalia, D. E. y Olds, V. Psicología. México. Editorial Mc. Graw Gil. 1988.
- Parsons, T. y otros. Sociología de la Religión y la Moral. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós. 1968.
- Ramírez, S. El Mexicano. Psicología de sus Motivaciones. México. Editorial Grijalvo. 1977.
- Ramos, S. El Perfil del Hombre y la Cultura en México. México. Editorial Esparsa-Calpe Mexicana. 1968.
- Reese, H. W. y Lipsitt, L. P. Psicología Experimental Infantil. México. Editorial Trillas. 1970.
- Rosemberg, M. La Autoimagen del Adolescente y la Sociedad. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós. 1973.

Satir, V. Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar. México. Editorial Científicas la Prensa Médica Mexicana. 1985.

Satir, V. Psicoterapia Familiar Conjunta. México. Editorial Científicas la Prensa Médica Mexicana. 1978.

Tamayo, A. "Autoconcepto y Estado Civil" Revista Asociación Latinoamericana de Psicología Social. Vol. 2 Núm. 2 México. 1982.

Toro y G. M. Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado. México. Ed. Paidós. 1979.

Torres, F. A. (tr.) Biblia. Buenos Aires, Argentina. Editorial Sopena. 1976.

Vilariño, U. R. Texto de Religión. México. Editorial Buenos Aires Prensa. 1981.

Vite, S. P. (1986) Autoestima de Madres con Trabajo Doméstico y Madres con Trabajo Remunerado. Tesis de Maestría, UNAM.